

En 1939, al producirse la rotura del frente antifascista en Cataluña se expatriaron voluntariamente a Francia y desde aquí por todo el mundo, entre fuerzas militares y familias civiles, la impresionante cantidad de 600.000 personas de todas edades y condiciones. Habida cuenta de que no era posible entonces tener noción exacta del terrible genocidio que llevaban en mientes los vencedores, y que infaliblemente cumplieron, cabe concluir que el repudio moral y la dignidad herida, más que el instinto de conservación, fueron los motivos impulsores de aquel tremendo éxodo. Sin embargo, no era la primera vez que se producían en nuestra país acontecimientos trágicos de esta naturaleza.



HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direc.: J. PEIRATS — Administ.: P. MONTSENY

N.º 747 - II EPOCA - Precio: 30 Frs
Toulouse 23 Agosto 1959

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21
Tél.: MA 64-90.—TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Adminis.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

En 1932, al caer el reducto hispanoárabe granadino, los reyes católicos obligaron a los habitantes hebreos de los territorios conquistados a bautizarse, o en caso negativo a salir de España en el término de cuatro meses. No se sabe exactamente el número de familias que por haber rechazado la conversión forzosa se expatriaron. Las cifras de los historiadores oscilan entre 35.000 familias y 500.000 individuos. Lo suficiente para hundir la economía nacional. De esos expulsados, dice un historiador, derivan los actuales judíos sefarditas del Este de Europa y del Norte de África, quienes conservan el antiguo castellano y el amor a la tierra ibérica de sus antepasados.

EDITORIAL

REUNION DE RABADANES, OVEJA MUERTA

NUNCA más de actualidad este refrán castizo. Cuando la precedente Conferencia de ministros de Relaciones Exteriores, se produjo la sincronización de hechos luctuosos en las fronteras remotas que empalman ambos mundos políticos. Desde el reciente conclave en la misma sede hervética, negros nubarrones se ciernen en el cielo del Laos. ¿Fortuita coincidencia? Ni fortuita ni nada. La seguridad de cualquier punto remoto de nuestra geografía política sufre un brusco sobresalto a cada contacto a cada conciliábulo a cada «flirt» concertado entre los supermanes de ambos bloques. Corea, Indochina, Cercaño y Lejano Oriente, Berlín y el Irán fueron o continuán siendo zonas de operaciones con vistas a forzar transacciones. ¿Maniobras de los escenógrafos soviéticos? Aquí cada dómone tiene su método privativo.

La visita de Mac Millan a Moscú provocó un berrinche epiléptico en el mandón moscovita. No tardamos en descubrir que el «premier» británico había ido a Rusia a ganar las próximas elecciones británicas. Operación sin ruido de armas, cierto, pero profundamente maquiavélica. Los pretendidos sondeos de paz quedaron en un sarcástico tópico. Mac Millan había hecho escala previamente, en los Estados Unidos. Y los medios oficiales de este país se dieron a escándalo al constatar el doble fondo de la maniobra. Pero la revancha — esta vez según el refranero francés — es un plato que se come un frío.

La revancha, repetimos, es el reciente viaje de Nixon a los lares de Kruschev. Cualquier palo sirve para hacer astillas. Las exposiciones moscovita en la U.S.A. y norteamericana en la U.R.S.S. abrieron el camino a la embajada del vice-presidente yanqui al cubil del oso siberiano. Como en el caso precedente, Nixon, según conspicuas elucubraciones del periodismo sibillino, ha veraneado en Rusia para acumular tanteo positivo en los próximos comicios presidenciales de la democracia norteamericana.

Nada tiene que ver en todos estos enjuagues por la cúspide el precario equilibrio diplomático. Se anteponen a los altos intereses «realistas» de capellanía. Las conferencias internacionales, según agendas de teatral dramatismo, quedan relegadas a segundo plano. A meras cortinas de humo. Es de presumir que los anfitriones soviéticos operen sobre ventajas cautamente calculadas. El tópico pacifista implícito allende la cortina de hierro — de seda perfumada para los encumbrados estadistas occidentales — un alambicado anzuelo para las multitudes hipnotizadas por el comunismo.

Los países coloniales de ambos pelajes quedan reducidos a peones en el gran tablero ajedrecista del mundo. El de esta postguerra no ha progresado mucho desde los tiempos abominables del fasciohitlerismo y su diplomacia de rayos y truenos. Facilitando los actuales enjuagues, los tramoyistas del Kremlin cuentan o calculan sobre posibles o inminentes brechas. El sólo hecho de estimular rivalidades entre los primos sajones, y alertar susceptibilidades entre estos y sus aliados latinos, no tiene nada de desdeñable. Añadánse a estas menudencias eventuales más precisas y directas.

Salvo error u omisión en el cálculo, de consecuencias funestas en un terreno minado por los más potentes artefactos, el mundo marcha paulatinamente hacia un *statu quo* de concesiones generales mutuas por la cumbre, y de franca regresión en la base. Las libertades esenciales, las tradiciones liberales populares, la cultura misma en su esencia universalista es la oveja moribunda, agonizante, exangüe, producto del bogante cabileo de los tales rabadanes. No hay más que dar un vistazo al panorama general del mundo para cerciorarse de la degradación progresiva de ciertos principios esenciales, y de lo que es peor todavía: de la indiferencia, o de la apatía, del fatalismo suicida con que acogen resignadas las pasivas multitudes los tristes augurios que avanzan, se tocan y se confunden desde opuestos horizontes.

SOCIALDEMOCRACIA Y ANARQUISMO

La oposición entre la socialdemocracia y el anarquismo no reside tan sólo en la diversidad de sus métodos tácticos, sino en primer término en diferencias de principios. Se trata de dos concepciones distintas sobre la posición del individuo en la sociedad, de dos interpretaciones diferentes del socialismo. De esta diferencia en las premisas teóricas resulta por sí sola la diferencia en la elección de los métodos tácticos. La socialdemocracia, principalmente en los países germánicos y en Rusia, se titula con preferencia partido del «socialismo científico» y acepta la doctrina marxista, que sirve de base teórica a su programa. Sus representantes afirman que el devenir de la sociedad debe ser considerado como una serie indefinida de necesidades históricas cuyas causas han de buscarse en las condiciones de producción de cada momento. Estas necesidades hallan su expresión práctica en la lucha continua de clases divididas en campos enemigos por intereses económicos distintos. Las condiciones económicas, esto es, la forma en que los hombres producen y cambian sus productos, constituyen la base férrea de todas las demás manifestaciones sociales o, para emplear la frase de Marx, «la estructura económica de la sociedad es la base real sobre la cual se levanta la superestructura jurídica y política y a la que responde una determinada forma de conciencia social». Las representaciones religiosas, las ideas, los principios morales, las normas jurídicas, las manifestaciones volitivas, etc., son meros resultados de las condicio-

nes de producción de cada momento, porque es «la forma de producción de la vida material la que determina en absoluto el proceso de vida social, política y psíquica». No es la conciencia de los hombres la que plasma las condiciones en que viven, sino a la inversa, las condiciones económicas las que determinan su conciencia.

Astí considerado, el socialismo no es la evolución de algunas cabezas ingenuas, sino un producto lógico e inevitable del desarrollo capitalista. El capitalismo debe crear primero las condiciones de producción — división del trabajo y centralización industrial — en las cuales únicamente el socialismo puede realizarse. Su realización no depende de la voluntad humana, sino meramente de un determinado grado de evolución de las condiciones de producción. El capitalismo es la premisa necesaria e ineludible que debe conducir al socialismo; su significado revolucionario reside precisamente en que lleva en sí, desde un principio, el germen de su propia destrucción. La burguesía moderna, en la que el capitalismo se sustenta, hubo de llamar a la vida, para fundar su poder, al proletariado moderno, creando así sus propios enterradores. Por el desarrollo del capitalismo se efectúa con el rigor de una ley natural en vías perfectamente determinadas de las cuales no hay escape posible. Pues está en la esencia de este desarrollo el absorber las empresas industriales pequeñas y medianas, reemplazándolas por empresas cada vez mayores de modo que las riquezas sociales se concentren cada vez en menos manos. Simultáneamente se realiza en forma incontinente la proletarianización de la sociedad, hasta que por fin llega el momento en que se encuentran frente a frente una inmensa mayoría de esclavos asalariados y una minoría pueguísima de empresarios capitalistas. Y como para entonces hará tiempo que el capitalismo se haya vuelto un estorbo para la producción, llegará necesariamente la época de la revolución social, el momento en que pueda llevarse a cabo la «expropiación de los expropiadores».

Para que el proletariado esté en condiciones de asumir la dirección de la tierra y de los medios de producción debe apoderarse antes del poder político, el cual, después de cierta época de transición, esto es, después de la supresión total de las clases, se irá extinguiendo paulatinamente. La conquista del poder político es así la tarea principal de la clase obrera, y para preparar la realización de esta obra es necesario que los trabajadores se organicen en partido político independiente para la lucha política contra la burguesía. En este tren de ideas la socialdemocracia ha convertido la acción parlamentaria en el punto central de su propaganda, subordinándole toda otra forma de acción. Bajo la influencia de la socialdemocracia alemana la mayor parte de los partidos socialistas de los demás países han adoptado en mayor o menor grado el mismo carácter. En el transcurso de los últimos cincuenta años, han conseguido organizar en sus filas millones de trabajadores, sentar pie en todos los cuerpos legislativos del Estado moderno de clases y penetrar en numerosos casos hasta la rama ejecutiva del gobierno. Una prensa fuertemente desarrollada y una propaganda impresa realizada en gran escala, han ido abriendo constantemente a la socialdemocracia nuevos círculos en el mundo obrero y en la clase media. Esta obra es apoyada todavía por todo un ejército de agitadores a sueldo y empleados del partido que actúan en interés de sus respectivas organizaciones. Por la exclusión de los anarquistas y de otras tendencias que repudian la acción parlamentaria, la socialdemocracia alemana consiguió aún eliminar

(Pasa a la página 4)

IRONIAS DE LA POSTERIDAD Un manuscrito de Luisa MICHEL

INVEROSIMIL sin duda, increíble quizás, fabuloso sin duda. Un manuscrito de Luisa Michel acaba de ser valorado por un librero de París por la modesta suma de 140 mil francos. ¿Pero de qué se trata? De una carta autógrafa dirigida a Dayot y dos fotografías, encuadrada todo en «demi chagrin rouge» en la obra «La Commune». Esta biografía de Luisa Michel empieza con estas líneas: «Dejadme, queridos amigos, que me presente a vosotros a través del Consejo de Guerra de Versalles. El 11 de diciembre de 1871 recibí mi asignación en la cárcel denominada de fuerza y corrección de Versalles, para el 16 del corriente, a las 11 y media de la mañana».

Y Luisa Michel ofrece copia de esta asignación del Consejo de Guerra de Versalles. Se trata de una orden de procesamiento firmada por el general comandante de la primera división militar. La orden relata, entre otras cosas, el procedimiento instruido contra la virgen roja, instituir en París, y reproducir el informe del instructor así como las conclusiones del comisario imperial.

Luisa Michel fué acusada de haber, en 1871, en París, en tanto que participante del movimiento insurreccional,

portado armas «aparentes» (el vocablo vale lo que pesa en oro) y vestido uniforme. Además había hecho uso de las armas. Este crimen, previsto y reprimido por el artículo 5 de la ley del 24 de marzo de 1834, era pasible de Consejo de Guerra.

Dicho informe señala, además, que Luisa Michel había jugado un papel preponderante en la «Commune»; que fué su «inspiradora» y el mismo solo revolucionario. A fin de dar más originalidad al reporte, se hace mención de una poesía («Les vengeurs»), de la que son estos versos:

«La coupe débordre la fange
Pour la laver il faut du sang,
Foule vile, dors, bois et mange,
Le peuple est là sinistre et grand.
Déjà depuis longtemps il dort,
Là-bas les rois guettent dans
Pour venir quand il sera mort».

En suma este manuscrito se compone de 26 páginas en octavo. Cuenta la vida de Luisa Michel en Nouné, su regreso a Francia y evoca la muerte de su madre.

Luisa Michel, en una carta autógrafa anexa a este manuscrito y a dos fotografías dirigidas a Dayot, regaba a este editor hiciera el favor de devolverle una de las fotos «de modo que no se extravie, habiendo sido conservada por su madre». Añadía, por otra parte, una foto del mismo año. Esta última podía ser conservada por Dayot.

Volvamos al manuscrito, pues sugiere algunos comentarios y reflexiones. Ciento cuarenta mil francos hacen una buena suma, y ciertamente Luisa Michel no habría podido imaginar nunca que estas hojas ambroradas a vuela pluma valdrían medio siglo después de su muerte un precio fabuloso. Ella no consiguió nunca reunir unos ochavos.

Tengamos en cuenta el volumen, la encuadernación «demi-chagrin rouge». Luisa Michel no recibió en toda su vida 140 mil francos, ni para su subsistencia ni por sus escritos y colaboraciones. Todo cuanto poseía íbase lo en distribuciones generosas a los desgraciados y desheredados.

Por lo que a Luisa Michel respecta, el destino marcó cruelmente su vida. Y véase la derisión mezclada para ridiculizar lo que fué generoso y espontáneo en ella.

Hay que reconocerlo. Hoy el dinero, supremo Dios de todos y todas, domina la miseria y la muerte y transforma en valores contantes y sonantes el mejor del mundo. La gloria se contempla en la opulencia y deja tras ella la realidad de los pensamientos que animan nuestras aspiraciones hacia un bien estar de libertad y de justicia social.

A nosotros comprender el drama y propagar nuestras ideas con más fuerza y claridad. Quizás la esperanza renacerá un día en nuestros corazones, arrebatados de belleza y amor.

(Pasa a la página 4)

"AMANECEER SOBRE ESPAÑA"

LOS compañeros de «La Protesta», de Buenos Aires, nos envían las siguientes cartulinas para su publicación en «CNT». Lo hacemos gustosos del carácter e importancia de este trabajo podrá juzgar el lector, por el trabajo mismo y por las palabras de presentación que los remitentes hacen en carta cuyos párrafos más salientes capiamos a continuación:

«Te remito para «CNT» esta conferencia. Fué pronunciada por el joven compañero Víctor Iturralde en la sala magna de la Facultad de Medicina, de Buenos Aires, el 11 de julio. El acto fué organizado por el Movimiento Anarquista Universitario y avalado por el Centro de Estudiantes de Medicina. Al iniciarse el acto, el compañero Sudilovsky, secretario del MAU, expuso las razones del acto: adhesión de los estudiantes de medicina a la gesta revolucionaria del pueblo español. Luego hizo la presentación del orador, un compañero que siente vocación por el cine y creador de documentales hechos directamente sobre el celuloide. Trabaja en esta especialidad en Extensión Universitaria no descuidando la educación infantil, otra de sus inclinaciones naturales... Si os parece podéis hacer unas líneas sobre la prohibición del acto que la F.O.R.A. y el Núcleo de la C.N.T. tenían preparado para el 19 de Julio en la Plaza Constitución...»

He aquí el texto íntegro del discurso del joven ácarata Iturralde: Yo era un niño cuando España se desangraba. En casa leíamos dia-

rios y de ellos poco o nada podría recordar. Un día salieron titulares: Murió Mola. ¿Quién era Mola? ¿Qué fué Mola? Otra vez habló un personaje en Italia y miles de espectadores aullaron, aplaudieron sus palabras. Oímos ese discurso por onda corta. Yo era un niño, no entendía el italiano, no entendía por qué ruge la gente.

Mis recuerdos tendían a confundirse y a igualar todo con un mismo resero: España, los leales, los rebeldes, Abisinia, Haile Selassie, los negros con las cabezas emantecadas, los ingleses, la no intervención, los rojos, los alemanes que probaban nuevos tanques, México, Mussolini, los Baillias y las canciones pegadizas: «Faceta Nera...»

Madrid, Londres, Berlín, Roma, ciudades tan lejanas, tan ajenas, ciudades cuyos problemas nada tenían que ver con el calor y la seguridad que reinaba en mi casa, junto a mis padres.

Un español almacenero, renegón, amargado, siempre refunfuñando por los niños del barrio le contaba a una clienta, mientras nosotros esperábamos nuestro turno, que en España los rojos colgaban piernas de curas en las carnicerías. Nosotros oíamos y nos espantábamos, nos horrorizábamos; la idea rondaba nuestras mentes y se agrandaba, crecía hasta convertirse en un monstruo, en una pesadilla que nos asaltaba despiertos: los españoles eran caníbales, igual que los negros, que los negros de Abisinia. Y Mussolini había construido caminos, había ex-

tirpado a la Mafia — por ese entonces en Buenos Aires vivían Chicho Grande y Chicho Chico, Agata Galiffi, los mafiosos; más atrás, un poco en brumas, recordaba que la policía había tenido que ver con un tal «Djiovani mafioso». Mussolini sembraba civilización, secaba los pantanos y extirpaba a los caníbales. Y en España comían carne de curas. La vendían en las carnicerías y se la comían, así, tranquilamente.

Franco con los árabes. Con los personajes de las historietas que leíamos en «Billiken», en «Figuritas». Franco, Mola con el Sheik, con los hijos del Sheik, con los árabes de turbanes y caballos blancos y veloces.

Alemania, un país limpio, tan limpio como Holanda, donde la gente acostumbraba ir hasta la esquina para tirar un papel. Alemania probaba nuevas armas, tanques muy poderosos en España. Y nosotros éramos niños y nos parecía muy bien que se perfeccionaran las armas, porque nosotros jugábamos siempre a la guerra, a la guerrilla. A los tiros con la boca, a las balas son las heridas a las trincheras en los baldíos. Jugábamos e interpretábamos, vivíamos el personaje del rebelde, del que nunca se calla, del que trata de alzarse contra una mayoría hostil, del árabe y del pirata. Porque éramos niños y cada uno de nosotros sentía que vivía en un mundo hostil, de incompreensión, de intolerancia. Aprobábamos las armas nuevas, las imaginábamos; en

(Pasa a la página 4)

CRONICA PANORAMA MUNDIAL de nuestra prensa

CABAMOS de leer — y ampliamos — un interesante balance sobre la prensa anarquista internacional. Según su autor, al término de la última guerra contábamos con un solo diario: «Arbeteren», en Suecia, que, bimensual después se ha convertido últimamente en semanario. A causa de su gradual apartamiento de la ortodoxia sindicalista revolucionaria se creyó pertinente un nuevo periódico: «Solidaridad», mensual que sigue apareciendo en Noruega para todos los países escandinavos. Desde 1898 aparece en el norte de Europa «Brand», por largos años semanario específicamente anarquista. Desde 1936 el periódico ha espaciado su aparición. Aparece actualmente seis veces al año.

En Alemania contamos actualmente con dos mensuales: «Información» (reñetipado) y «Liberation». En Holanda aparece el quincenario «Recht voor Allen» (Justicia para todos), fundado por Domela Nieuwenhuis, de tenor antimilitarista. En Bélgica se publica la revista «Pensée et Action» con cierta irregularidad.

Desde la reconstitución de la Federación Anarquista, en 1955, subsisten en Francia las siguientes publicaciones anarquistas o anarcosindicalistas: «Le Monde Libertaire» (mensual), «Noir Rouge» (reñetipado, revista de los Grupos Anarquistas de Acción Revolucionaria), «Liberté», que dejó de ser semanario; «Contracourant», en forma de fascículos; «Défense de l'Homme», revista de crítica y doctrina (mensual); «Cahiers du Socialisme libertaire» (mensual reñetipado); «Le Combat Syndicaliste» (mensual), órgano de la C.N.T. francesa. Ha desaparecido «L'unique», anarcosindicalista vinculado a E. Armand por largos años.

En Suiza aparece de vez en cuando el bilingüe «Le Reveil» — «Il Risveglio», fundado por Bertonli. En Italia, después de la liberación, se produjo una esperanzadora avalancha de publicaciones. Actualmente subsisten: «Umanità Nova», semanario, órgano de la Federación Anarquista Italiana y la revista mensual «Volontà», en torno a los cuales vegetan «Il Libertario» (Milán), «Seme Anarchico» (Turín) y «L'Agitazione» (Palermo).

En Inglaterra sobrevive «Freedom», fundado en 1886 por Kropotkin. Reapareció en 1936 y lleva nueve años publicándose semanalmente. Entre las publicaciones efímeras figuran así «University Libertarian» y «The Libertarian» — «Direct Action», órgano de la Federación Sindicalista — «The Syndicalist» y «Man!», pasaron también a otra vida. Hay en los EE. UU. una sola publicación anarquista reñetipada: «Views and Comments», órgano de la Liga Libertaria. Desaparecieron sucesivamente «Resistance», «Why?» (Por qué) e «Individual Action» (más bien de tendencia individualista).

En América latina el panorama no es menos desolado. En México aparece intermitentemente «Regeneración», fundado por los hermanos Flores Magón. Entre este país y el extremo sur del continente hay un inmenso vacío. En Argentina se publica con apuros «La Protesta», antaño del Pacífico. En Argentina se publica con apuros «La Protesta», antaño del Pacífico. En Argentina se publica con apuros «La Protesta», antaño del Pacífico.

Del Extremo Oriente nos llega a veces «Bandera Negra» (en esperanto) y de la remota Australia, también irregularmente, «Libertarian», de un grupo universitario. La Asociación Internacional de Trabajadores edita «A.I.T.», en París, en español y francés, y la Comisión Internacional Anarquista, el boletín reñetipado «C.I.A.» (tres ediciones: en español, francés e inglés).

Merece capítulo aparte la prensa de los grupos emigrados y exilados. Los compañeros búlgaros publican en París «Nuestra Senda» y otro en lengua yiddish; además otro mensual reñetipado en Suiza. En los Estados Unidos se publicaban cuatro semanarios: «Cultura Proletaria», «L'Adunata dei Teffrattari», «Diolo Truda» y «Freie Arbeiter Stimme», en español, italiano, ruso e yiddish respectivamente. El primero dejó de publicarse; el último no puede ya ser catalogado como órgano anarquista.

El movimiento libertario español exiliado ofrece la mayor densidad de publicaciones. En Francia solamente dos semanarios («CNT» y «Solidaridad Obrera») y dos revistas («Cent» y «Suplemento Literario de Solidaridad Obrera»), los dos primeros sin interrupción desde la liberación de Francia. Además publicaciones menores como «Nueva Senda» (Juventudes Libertarias), «Nervio» y «SIA». En Inglaterra «Inquietudes Juveniles» y en México, «Tierra y Libertad» y «Solidaridad Obrera». Y en Venezuela, Argentina y Uruguay otras hojas más o menos incipientes.

He aquí a grandes rasgos el panorama mundial de nuestra prensa. Al lector los comentarios.

José PEIRATS

TRISTES IRONIAS

Nosotros no magnificamos el detritus...

SE no hiera con frecuencia. Se nos ultraja sin reparos. Se afirman con cargo a nuestra cuenta los más grotescos absurdos y las más odiosas monstruosidades. Y se inventa cada vez que el afán de deshonrarnos no logra descubrir nada.

Responda quien quiera con caricias a tales exabruptos indignantes. Nosotros no hemos de hacerlo. No lo hemos hecho nunca. No lo haremos jamás, venga de donde viniere la agresión.

Preferimos declarar que son superlativamente estúpidas las acusaciones con que se trata de herirnos, acusando una mentalidad de insecto y una estructura moral deforme. Ni tenemos aguijón para ciertas cosas — por lo mismo que en nosotros palpita una conciencia y de manifiesta un elevado pensamiento — ni somos partidarios de obsequiar con margaritas a los puercos.

Si nuestras reacciones tienen la virtud de mortificar a los calumniadores que hacen almoneda de la dignidad ajena, millones de veces por encima de la suya — en el supuesto muy dudoso de que sepan lo que es ella — tanto mejor.

Todo lo que escuece es vital. Y la herida supone, en todo caso, que no ha llegado a una completa atrofia su sensibilidad.

**

Menudean en nuestro tiempo — inopinadas y sospechosas — las vueltas en redondo. Nadie es capaz de explicárselas satisfactoriamente. Pero se tiende, en general — sin escarbar en el léxico viscoso de los antecedentes y sin advertir los estragos de la gusanera — a exaltarlas como una muestra de honradas contriciones.

¡Oh, santa simplicidad! Las que estamos viendo ahora tienen extraño parecido con las anteriores. Se refieren todas ellas a alquilones sin decoro que durante largo tiempo se estuvieron revolcando en la charca de las más bajas complicidades con el sanguinario despotismo que quería señorear el



Consignas: « Franco o el comunismo ».

Hem DAY

(Pasa a la página 4.)

El JORNALERO de la PALABRA " Amanecer sobre España " El PROBLEMA de los LATIFUNDIOS en ESPAÑA

— por Eugen RELGIS —

De mañana, el amigo Leonas vino a mi cuarto a buscarme para dar un paseo por los senderos del abetal en el que se ocultan pintorescas casas de recreo y más lejos, un antiguo monasterio; luego, estrechas sendas en espiral, entre matas espesas y rocas salientes, pero bastante cómodas para «la gente selecta» de esta estación veraniega, se llega al «Nido de la Reina» (como se llamaba entonces) desde donde se puede contemplar el maravilloso panorama circular de este inmenso nudo geológico de los Cárpats. Yo estaba sentado a la mesa, con el lápiz sobre el cuadernillo abierto.

—Siempre escribiendo!
—Amigo, le dije, saliendo de viaje, has dejado tus negocios al cuidado de los apoderados. Un albañil, echando en su bolsa el martillo y la llana, se olvida de su oficio, el domingo, en el bar rebosante de gente bien dispuesta o en otro lugar de divertimento. Cuando me invitaste, a mi también, a participar en esta «escapada» me has cargado, sin sospecharlo, con un nuevo trabajo. El verdadero escritor, nunca puede desentramarse de su oficio. Estoy ahora en el... «ejercicio de mi función». Ayer, recorriendo el Valle del Prahova, estaba trabajando también: escurridilla con las miradas, atentos los oídos, abierto el corazón, la mente al asedio, los nervios tensos, vibrantes... Cosechaba, acumulaba en mí más y más. Me sentía como un receptáculo que puede abarcar el infinito, como un alambique que transmuta la sensación en sentimiento y el sentimiento en ideas. Estoy pleotórico de imágenes, como la copa de una amapola repleta de semillas. Tengo que despararmarlas hacia los cuatro horizontes: que el viento las lleve donde quiera... Si yo fuese músico, estaría ahora cantando o componiendo; si pintor, hubiera llenado mi cuaderno con dibujos y colores; pero siendo sólo escritor, tengo que escribir, devolver las riquezas de la vida y las imágenes del mundo en sus nuevas formas, cobradas en los escondrijos de mi espíritu. Mis palabras — mi sentir y mi pensar — están aquí, en estas letras menudadas...

Y, sentado a la pequeña mesa, sumergido en mí mismo, busco, tanteo, seleccionando y amontonando la cosecha impalpable, sin peso ni precio. Escucho el murmullo interior, y el lápiz lo sigue, lo persigue sobre el blanco fascinante del papel. En las criptas del subconsciente resucitan los paisajes, las figuras con sus gestos y anhelos todo lo vivido y pensado, que se agolpa en el claro luminoso de la conciencia. Pero poco, muy poco reviste nueva expresión: poco perdura en palabras escritas como frutas maduras, entre tantas otras que vuelven a los abismos del alma y de la mente: hojas marchitas que se desprenden de su árbol.

Me empeño así, hora tras hora, en mi amarga tarea, incitado por los impacientes latidos del corazón, por las oscuras gestaciones que oprimen la frente, las sienes, la nuca. Mi cráneo está atestado de rumores y zumbidos, como una concha que conserva las voces del mar inapacible. Largos minutos de búsquedas, lapsos de olvido y, nuevamente, penosas esperas en las encrucijadas, y vagancias por las espesuras, los espinares y los enredos de la memoria...

Y las sensaciones caen finalmente en la red de la Palabra. Una idea está atrapada, cual un potro por el lazo; un recuerdo, una emoción aletean desapavoridos, como pájaro en su jaula. Algunas aspiraciones ajenas se funden en el ánimo del intérprete; algunas figuras idealizadas cubren, como máscaras, el rostro del escritor. Otras veces, la verdad —viva, desnuda, radiante— está envuelta en metáforas, alegorías, símbolos o fosilizada en un pensamiento que el lector debe ahondar, analizar, reducir a sus elementos componentes. Yo, empero, no pienso

entonces en mis lectores; estoy realizándome a mí mismo, con mis propias posibilidades. Estoy solo, en mi refugio, como una hembra que se libra de sus crías. El tiempo no tiene medida, y el cuerpo está acaparado por una sola función, síntesis de las demás funciones orgánicas, a través de las cuales palpita la vida entera: todos los anhelos de una efímera existencia personal se aunan entonces con los inagotables efluvios e impulsos de la creación universal.

Al atardecer, cuando he detenido mi trabajo (hay quienes se preguntan si eso puede llamarse trabajo!), me levante con el mismo sabor amargo y con el mismo zumbido en los oídos, caliente la frente, doloridas las espaldas, pero aligerado: un ser hambriento, listo a absorber y asimilar los alientos —las imágenes y las esencias de la tierra, y sus nuevas apariciones—, y cumplir con los viejos deberes, soportar los cansancios de la superación, bajo la ley dominante del destino común a todo lo que nace, vive y muere...

El bosque me llamaba con sus sombras que reanman, con sus hábitos que fortalecen. Una lluvia fina se destramaba entre ramajes, se escurría como caricias sobre las mejillas y las manos. Y el valle se esfumaba neblina todavía luminosa que envolvía las testas de los gigantes de piedra. Y cuando, desandando, contemplé otros paisajes, un arco iris desplegó inesperadamente sus inefables colores — frente a la puesta del sol, entre las crestas de dos montañas, encima del valle deslumbrante — en un ademán de bendición o, de consuelo para este bajo mundo, a la vez mezquino y trágico, ignorante de su propia belleza en la perenne divinidad del cosmos.

De «Sendas en Espiral». Nuevo colmen de las peregrinaciones europeas.

Socialdemocracia y anarquismo

(Viene de la página 4)

diciones previas que deban conducirnos al socialismo, sino por el contrario las condiciones elementales del sistema capitalista de explotación, agudamente opuestas por su propia esencia al socialismo. Bien puede conducirnos el desarrollo económico a nuevas fases de la existencia social, pero bien podrá también significar el ocaso de toda civilización. La horrible catástrofe de la guerra mundial habla en este sentido un lenguaje elocuente para todo aquel que tenga oídos y quiera oír. Si los pueblos de Europa no consiguen con su esfuerzo surgir del caos presente a formas nuevas y superiores de la civilización social, ningún profeta será capaz de presagiar hacia qué abismo nos arrastrará la fatalidad.

No, el socialismo no vendrá porque deba venir con la inalterabilidad de una ley natural, solo vendrá si los hombres se arman de la firme voluntad y fuerzas necesarias para llevarlo a la práctica. Ni el tiempo ni las condiciones económicas, sólo nuestra convicción interior, nuestra voluntad, podrá tender el puente que conduzca del mundo de la esclavitud asalariada a la tierra nueva del socialismo.

Tampoco comparte el anarquista la opinión de que la evolución de las formas sociales capitalistas constituye el necesario antecedente psicológico que prepara la mentalidad del proletariado, Inglaterra, la patria del capitalismo y la gran industria, no ha provocado a pesar de ello un movimiento socialista de consideración en tanto que otros países, de economía casi exclusivamente agraria, como la Andalucía y la Italia meridional, cuentan desde hace muchos años con fuertes organizaciones socialistas. El campesino ruso, que trabaja todavía en condicio-

(Viene de la pág. 4)
gan a una docena. Pero en todos ellos vibra la misma voz, la misma canción. Todos ellos — realizados por cinematografistas soviéticos o americanos, por anarquistas o por simples documentalistas — todos ellos, decimos, son chispas de la misma hoguera: de la pira en que cremaron pueblos e ideales, realidades de movimientos cooperativistas, realidades de sindicalismos efectivos, realidades de izquierdas que no tenían miedo ni vergüenza por admitir su misma esencia. Vivamos con uno de estos documentos, evoquemos a esa España que mantiene en cada corazón en cada boca un «Hijo de...» para todos los uniformes, sotanas y bolos de dinero que ballaron en torno a la hoguera allá por 1933 y 1939.

Antes de proyectar «AMANECER SOBRE ESPAÑA», quisiera agregar uno o dos datos sobre la película en sí. Fue filmado este documental por un equipo de operadores casi anónimos. Sólo sé de uno de ellos, que vino a la Argentina, trabajó en un estudio comercial y no pudiendo aguantar la constante genuflexión ante los patrones de sus compañeros de trabajo, mandó todo al diablo y se radicó en Montevideo donde hoy en día envejece, evocando, tal vez, estas imágenes que veremos.

Los negativos de esta copia fueron ocultados, durante muchos años, en sótanos, áticos y cochinites. La policía peronista hubiera querido destruirlos y ofrecer sus cenizas al hombre de aquel afiche donde se mostraba a Hitler, Mussolini, Hirohito diciendo: tres tiranos y un cuarto.

Hace escasamente un año que se pudieron tirar copias en 16 milímetros y está en la mente de quienes poseen los originales, la necesidad de difundir este film, difundir este símbolo. Y otros datos más. Cuando en Inglaterra se fundó la escuela de documentales, tal vez el movimiento cinematográfico más importante por sus consecuencias, de

toda la historia del cine, surgió una rama subsidiaria que sostuvo que los noticiosos no deberían tomar posiciones para evitar las controversias continuas y prevenir el desastre — tales las palabras del momento —. Pero por esa misma época, un jefe de publicidad de una casa comercial llamada Terrier Ranch, un tal Goebels advirtió la importancia y vitalidad de un documental intencionado y así inspiró a varios realizadores germanos para la realización de varios cortos exaltatorios del régimen hitleriano. Estados Unidos optó por un criterio similar con «LA MARCHA DE LOS TIEMPOS» y ahora veremos este documental que también es parcial, es vibrante, se presta a controversias y a polémicas. Pero que posea virilidad, sangre, autenticidad, tiene la fuerza indudable que surge de la vida misma.

Y un dato más, para terminar. El Instituto del Film Progresista de Londres, realizó «España ABC» y «Detrás de las líneas españolas», cortos sumamente interesantes y valiosos. Los Historiadores Contemporáneos Incorporada, un grupo de intelectuales que incluía a John Dos Passos, Ernesto Hemingway, Archibald Mac Leish y Lillian Hellman pagó el viaje del realizador y el costo de la filmación e «TIERRA DE ESPAÑA», hecho por el entonces filocomunista Joris Ivens, con excelentes elementos registrados en los frentes de lucha. La Frontier Films rodó «CORAZON DE ESPAÑA» filmado también en las trincheras y distribuido en los Estados Unidos. El épico documental llamado «LA ESPERANZA», con estupenda fotografía y mejor fuerza dramática. Este film se perdió en Montevideo cuando ocurrió un incendio en una distribuidora hace pocos años.

Pero de todos estos films, entiendo que el que posee mayor importancia es «AMANECER SOBRE ESPAÑA» — excluyo dos o tres cortos que todavía no he podido ver —, porque fue producto del pueblo mismo, del anónimo hombre de la calle y el campo, del trabajador que dejó la herramienta para escribir su propia biografía, y mostrarse desnudo ante los ojos del mundo diciendo: aquí estamos, así somos, así vivimos, y esto queremos.

Victor ITURRALDE

DESDE YANQUILANDIA

(Viene de la pág. 4)

razones por las cuales no me extraña que no se realice en el Senado. Y hay otras de gran peso. Una de ellas es el concepto que se tiene aquí de esa institución legislativa y de su estructura universal como tal.

Se cree — y esto está escrito en los libros, aun en los que se da a leer como texto — que el Senado de los Estados Unidos supera en todo al Senado del imperio romano, y a todos los que existieron y existen actualmente.

Aceptar allí, por ejemplo, a un supuesto Aníbal, aunque no sea el cartaginés, sería tanto como declarar no estar a las alturas históricas del Senado del imperio romano. Eso sería lo de menos. Lo demás sería consentir — y dar de ello el ejemplo al mundo, o ver del mundo el ejemplo — que el diablo le diera de bofetadas a Dios, precisamente dentro de su más sagrada institución. Posiblemente, aparte de la Presidencia de la nación y de la Corte Suprema de los Estados Unidos, no existe institución con más autoridad, más sagrada ni más respetada — y que pueda hacerse respetar — que es el Senado de los Estados Unidos.

Muy posiblemente que en ese aspecto, el mundo tendrá tanto en el futuro como en el presente, que agradecerá al Senado de los Estados Unidos su fortuna, como por otra parte, maldecirá por sus desgracias.

Por lo que pareciera ser una ofensa

MARCELINO

Este trabajo se publicó hace más de veinte años. No obstante, sigue siendo de actualidad. Ni la República ni el régimen dictatorial del general Franco han modificado substancialmente el crónico problema del campo español. Este problema arranca de la época remota de la llamada Reconquista, que duró ocho siglos (711 a fines de 1500). La actual estructura feudal y caciquil del campo español corresponde exactamente a la forma en que se repartieron las tierras los caballeros cristianos y sus obispos a expensas de los cultivadores árabes o moriscos. Es el problema más acuciante que tenemos planteado en España. De él derivan todos los demás.

EL ESTADO ACTUAL DE LA EXPLOTACION DE NUESTRO SUELO.

Como es sabido, de los 50 millones de hectáreas que, en números redondos, ocupa nuestra nación, sólo se cultivan unos 20 millones, de los cuales 15 millones se dedican a plantas herbáceas, explotados por procedimientos extensivos en su mayoría, sembrando el terreno cada dos o tres años; así es que, anualmente, sólo dan cosecha unos 9 millones de hectáreas de los terrenos a ella dedicados; y los cultivos arbóreos, arbustivos y hortícolas ocupan unos cuatro y medio millones de hectáreas, aproximadamente, entre los que se riegan sólo 1.400.000 hectáreas. Por lo tanto, aun considerando como cultivos intensivos la mayoría de los arbóreos y arbustivos, el área total de ellos no re-

presenta más que un 9 % de nuestra superficie total, y el número de hectáreas que dan cosecha cada año en todo nuestro territorio no pasa de unos 13 millones y medio, o sea el 27 % de su extensión.

Respecto a las tierras incultas, que suman cerca de 30 millones de hectáreas, sólo unos 5 millones de ellas poseen árboles o arbustos; y aun descontando el resto de las tierras no aprovechables, que se calculan en unos 5 millones en números redondos (superficie ocupada por los ríos, poblaciones, vías de comunicaciones, sierras, etc.), siempre quedan 20 millones de hectáreas útiles que no tienen árboles ni arbustos, a pesar de poderlos llevar muy bien muchas de ellas e incluso dedicarse algunas a la agricultura.

En resumen: el 60 % de nuestro suelo no se cultiva, el 40 % de las tierras cultivadas se explota deficientemente y el 79 % de las incultas aprovechables carece de arbolado. Mientras tanto una gran parte de la población no encuentra trabajo y tiene que vivir miserablemente o emigrar; la capacidad adquisitiva de esta clase obrera es pequeña, y no pueden, por ello, consumirse todos los productos agrícolas e industriales, y la crisis y el malestar se agravan.

CAUSAS DE ESTA SITUACION

No puede atribuirse sólo a la mala calidad del suelo esta situación, pues si bien es verdad que más de 25 % es malo, motuoso o de poco fondo, existe todavía un amplio margen para mejorar las explotaciones. Basta para ello observar como se cultivan algunos escarpados cerros de Levante y de las mismas provincias del Sur, mientras permanecen adensadas grandes extensiones de las vegas del Guadalquivir y el Guadiana.

Se da el caso de que, por no haber tenido acceso a muchas tierras buenas, los agricultores han tenido que cultivar otras malas que debieran destinarse a explotaciones forestales, con lo cual, como se ve el daño que se ocasiona es doble.

Tampoco puede atribuirse al clima la deficiente explotación de algunas fincas, ya que junto a ellas vemos cultivar otras en manos de modestos agricultores, y en las provincias de Levante, que llueve mucho menos que en Andalucía y Extremadura (300 a 400 milímetros anuales en las primeras y de 500 a 700 en las segundas), se cultiva mejor y produce más el suelo.

Respecto a vías de comunicación, venos, junto a carreteras de primer orden y de ferrocarriles, grandes cortijos llevados al tercio o terrenos adensados, tanto en Andalucía como en Extremadura, y aun en la misma Castilla, mientras encontramos parcelas bien cultivadas en algunas montañas alejadas de todo comunicación.

Otro factor en el que debemos fijar nuestra atención es el cultivo de las grandes fincas; pero hay que reconocer que, precisamente, los más pudientes suelen ser los más descuidados, los que dejan sus fincas arrendadas, los que se alejan del campo. Así es que no cabe tampoco considerar esta causa como verdaderamente fundamental. No hay más remedio, pues, que reconocer que la causa fundamental de la situación precaria del obrero agrícola en las provincias del Sur y del Oeste de España, y de la deficiente explotación del suelo, estriba en el acaparamiento de tierras.

CONCENTRACION DE LA PROPIEDAD. ALGUNOS DATOS Y CONSIDERACIONES.

La concentración de la propiedad es enorme en gran parte de España.

En la provincia de Córdoba las fincas mayores de 500 hectáreas ocupan 360.000 hectáreas, según las estadísticas catastrales, representando el 27% de la superficie total de dicha provincia. Esta extensión pertenece sólo a 450 propietarios. Las fincas de más de 100 hectáreas, que son ya de superficie considerable, suman 772.525 hectáreas, el 58 % de la superficie total.

Para comprender el alcance de estas cifras, basta con decir que una familia obrera puede vivir muy bien cultivando de 15 a 20 hectáreas de cereales; si se trata de viñedos, hasta con 8 ó 10 hectáreas, y de huerta, con una o dos hectáreas.

En la provincia de Sevilla, de 1.082.400 hectáreas que había en tributación en el catastro en 1926, las fincas mayores de cien hectáreas ocupan 712.286, o sea el 71 % de la superficie total, y las mayores de 500 hectáreas, 374.000, o sea el 37%, perteneciendo sólo a 439 propietarios.

En la provincia de Ciudad Real, las fincas mayores de 500 hectáreas suman unas 783.373. En la de Cádiz, el 40% de la extensión total, y las mayores de cien hectáreas, el 70%. En la de Badajoz, las fincas mayores de 200 hectáreas ocupan 731.849 hectáreas, y las de mil hectáreas, 438.885.

Como estos datos podríamos citar muchos y llegar a precisar por términos municipales y hasta por propietarios la importancia de la concentración de la propiedad en pocas manos; pero no creemos que con ello basta para darse cuenta de la importancia de este hecho.

Conviene repetir que las grandes fincas no ocupan generalmente terrenos malos, pues fuera de los montes el propietario adinerado procura comprar las tierras mejores, porque son las únicas que permiten obtener siempre una buena renta, sin preocuparse de la agricultura, y son las que pueden explotarse con el mínimo de esfuerzo y capital. Las tierras malas necesitan abonarse mucho, trabajarse muy bien, y, aun así, la mayor parte de las veces no dejan beneficio con las plantas herbáceas, y es preciso recurrir a los arbustos, especialmente a la vid o a los árboles como el almendro, el olivo, el algarrobo, etc.; es decir, hay que realizar mejoras que en muchas ocasiones valen más que la tierra.

El que conoce las campañas de Jerez, Utrera, Carmona, Bujalance, Andújar, etc., sabe perfectamente que, fuera de los ruedos, las tierras buenas raramente llegan a manos de los trabajadores modestos, que casi siempre tienen que trabajar los arenales o los cerros, transformados en tierras productivas merced a los árboles o arbustos que en ellas se cultivan. Si el verdadero agricultor ha demostrado en la medida que puede intensificar la producción en las tierras pobres, cuanto podría aumentarse la riqueza nacional haciendo llegar a sus manos las mejores, junto con los medios técnicos necesarios? Pero ello es un problema fundamental, en el que tenemos que insistir mucho, el de la racionalización y mejoramiento del cultivo en las regiones mejor dotadas por la Naturaleza, Andalucía y Extremadura, y aun parte de Castilla y Aragón.

EFFECTOS DE LA CONCENTRACION DE LA PROPIEDAD.

Como el dueño de grandes extensiones de tierra buena, aunque le produzca poco por unidad de superficie, obtiene en total una renta importante, no suele sentir estímulos por hacerla producir intensamente, y la dedica a la ganadería o a cultivos que exijan poco gasto y pocas preocupaciones. El retroceso en la explotación del suelo es la primera consecuencia de hallarse acaparado.

Pero, además, por haber expulsado a los árabes a raíz de la Reconquista en las regiones de tierras y climas mejores, disminuyó enormemente la población, que no se ha podido volver a estas regiones a causa de no ceder los propietarios sus tierras.

(Pasa a la página 3.)

Debemos persuadirnos de que no sólo la neutralidad de los gobernantes es puro engaño sino que lo es también la benevolencia que algunos dicen dispensar a los trabajadores. Una prueba clara de esto la tenemos en lo ocurrido con motivo de la huelga de ferroviarios habida en París estos últimos días. El gobierno radical-socialista de la nación, haciendo protestas de amor al proletariado, ha tenido una idea ingeniosa que no sabemos se le hubiese ocurrido a ningún otro gobernante para derrotar a los trabajadores. Hallándose en plena huelga y no siendo posible tomar a cualquier pobre diablo como esquirol, porque la índole del trabajo exigía conocimientos técnicos indispensables, llamó al servicio activo militar a todos los huelguistas reservados para, una vez incorporados a filas, obligarles al caso raro de tener que hacer de esquirols de sí propios. Y de este modo hemos tenido ocasión de anotar para la historia el hecho de que un Erland, el ayer jefe socialista propagador de la huelga general, ha pretendido rendir a los huelguistas con las penas bárbaras e inhumanas del código de justicia militar.

¿Cómo era posible que el gobierno ni tan siquiera guardara neutralidad en la contienda si se hacía el ensayo de una huelga de ferrocarriles, dato pavoroso para la seguridad del mundo capitalista? Era mucho esperar que se mantuviese verdaderamente neutral en una lucha de los trabajadores ferrocarrileros (entre los cuales se cuentan guardabarreras que cobran, parece increíble, cinco francos al mes) contra sus explotadores, en cuyo primer término figuran los del Consejo de Administración de los Ferrocarriles del Norte de Francia (la empresa que primero sufrió la huelga) que se llaman Eduard Rothschild, barón Gustavo Rothschild, barón Alfredo Rothschild, barón Enrique Rothschild, barón Jaime Armando Rothschild, Lord Rothschild y el barón Lamfert, suegro de uno de los barones citados, siendo además esta familia dueña de la Banca de Francia y de los Ferrocarriles del Este, París, Lyon, Mediterráneo; de Cintura, de Madrid, Zaragoza, Alicante; del Sud de Austria; de las minas de la GrandCombe y de la de Peñarroya; de seguros sobre la vida, de incendios, de máquinas y de otros muchos? ¿Cabría ni suponer tan sólo que los revolucionarios transportados (por oportunos de la burguesía moderna que tiene habilidad suma en aprovechar las ambiciones personales) a la condición de gobernantes, no apoyaran al monstruo capitalista, que tiene poder absoluto para devolverlos?

Pero no obstante las amenazas del gobierno, los trabajadores sindicados contestaron al llamamiento a filas con la brava consigna, que fijaron impresa por toda la capital, de «¡No obedecemos la orden de movilización! ¡Viva la huelga!». Y la cumplieron. Debido a esa manera especialísima de entender la neutralidad en los conflictos entre obreros y burgueses, se han visto ahora soldados ferrocarrileros, como en otras ocasiones se vieron soldados

FOLLETONES DE CNT.

CONGRESO DE CONSTITUCION DE LA C.N.T.

electricistas, soldados impresores, soldados panaderos, soldados tranviarios, etc., etc., y andando los tiempos, conforme los asalariados vayan adquiriendo conciencia de clase y luchan, quizás se vean también soldados modestos o vendedores de pastillas de café con leche en los cinematógrafos y teatros.

La fuerza armada burguesa interviene siempre en estas luchas con carácter nocivo para los obreros, aun cuando no pase al terreno del atropello, y para dejar esto bien demostrado lo precedente. Debemos prepararnos, pues, para estar a la defensiva en todos los casos, interin hacemos acopio de inteligencia, de voluntad y de organización para los ataques (que no podrán acabar nunca, mientras no llegue el triunfo) dirigidos al corazón de la sociedad capitalista.

Hasta hoy los obreros organizados acostumbraban a mirar con cierta positividad los atropellos que la fuerza armada burguesa cometía con las sociedades en lucha, ya porque los unos consideraban, faltos de criterio, que eran incidentes casi fortuitos, aislados, sin ninguna relación íntima con la lucha entre el burgués y el obrero, ya porque los otros, los conscientes, al observar la indiferencia de las masas obreras juzgaban casi imposible cualquier acción seriamente enérgica. Pero en este Congreso, que tal vez sea el origen de una gran fuerza proletaria, bueno será que demos el paso inicial de afirmar una nueva actitud para el futuro.

Contra el atropello cometido a una Sociedad federada en lucha podría esta ponencia recomendar muchas y excelentes armas, como por ejemplo acudir ante el pueblo con el mitin, hojas, carteles, y números extraordinarios de nuestro órgano en la prensa, emprender el boicoteo, el sabotaje (que tanto preocupa hoy en día), la huelga del oficio afectado por el atropello y la huelga general revolucionaria; todo esto podríamos recomendar, pero a la vez

juzgamos que los organismos obreros no deben incurrir en el error de los legisladores, que confeccionan leyes y más leyes para quedar luego incumplidas, porque al chocar con la realidad de la vida no responden en nada a las necesidades, a las palpaciones imperiosas de la misma.

Precisamente el tema de que venimos tratando es de una tal particularidad, que para resolverlo debe de tenerse en cuenta un factor importantísimo: la extinción de los trabajadores causada por el supuesto atropello. ¿Y cómo es posible en cosas que interesan al sentimiento de un modo capital todo resoluciones de antemano? A caso es factible predecir los grados de indignación que causará un atropello, desconociendo los caracteres del mismo y otros detalles de interés, para que sometamos a la deliberación del Congreso determinadas, concretas, definidas y detalladas actitudes?

Fongamos dos breves ejemplos prácticos, retratados de la vida real, en apoyo de nuestro parecer. Cuando un agente autoritario, al tratar de cachear a un obrero huelguista e indicarle éste que debe ponerse los guantes para efectuarlo, le contesta a bofetadas, es evidente que comete un atropello; igualmente se comete un atropello cuando, ha ocurrido en diferentes países, masas de obreros van en manifestación por las calles, contra aventuras del gobierno que se juzgan de ruina y muerte para el pueblo y aparece repentinamente un nutrido grupo de agentes autoritarios que, sin previo aviso disparan contra la masa, cayendo hombres, mujeres y hasta niños (estos sublimes inocentes que los legisladores no se han acordado de llevarlos al cadalso) vilmente asesinados por las balas burguesas.

Los dos casos constituyen un atropello, es muy cierto; pero es tan grande su indiferencia que también deberían ser gran-

No. 11 demente diferentes los acuerdos que respecto a los mismos pudieran tomarse.

Esta ponencia cree, por consiguiente, que la Federación, ante el atropello cometido con alguna sociedad en lucha, debe abandonar la actitud casi tradicional en las sociedades obreras, de pasividad y de lamentos estériles para las víctimas, trocándola por una acción decidida cuya especificación de detalles y potencia de desarrollo lo determinarán inflexiblemente las circunstancias que concurren en los acontecimientos.

En resumen: afirma esta asamblea, si a bien lo tiene que, en el futuro, los gobernantes que atropellen por medio de su fuerza armada a alguna de las hermanas federadas, se encontrarán, no con las lágrimas, sino con la actuación resuelta de esta Federación; y, además, que se cree ocioso definir actitudes venideras, por lo que visimos caracteres de energía en la protesta, según fuese la magnitud del atropello. — R. Costa. — J. Bueso. — D. Serra. — J. Jaumar. — J. Benet. — M. Mafé. — R. Canto.

Este tema, como los anteriores, se aprueba por aclamación, como asimismo la siguiente proposición incidental referente al mismo: «Proponemos a la asamblea que no sólo apruebe la conclusión leída sino que como primer acto de propaganda de la Federación Nacional se haga una gran tirada del dictamen y se reparta en toda España. Avila, Mora, Vidal Zuberri».

Después de varios asuntos de menor importancia se pasa al nombramiento de mesa para la sesión venidera, que recae en los compañeros Avila, presidente, y secretarios los compañeros Alvarez, Zuberri, Graña y Herreros, levantándose la sesión a la una de la madrugada.

SEXTA SESION

Se abre la sesión a las diez y media de la mañana, presidiendo el compañero Avila, actuando de secretarios los compañeros Herreros, Ferrer y Rovira. El compañero secretario da lectura al acta de la sesión anterior, siendo aprobada.

A petición de un compañero delegado, se nombra la ponencia para dictaminar sobre el Reglamento provisional de la Federación, siendo nombrados los compañeros Alvarez, de Gijón; Mora, de Zaragoza; Plaza, de Vigo; Gil, de Cervera del Río Alhama; Negre, del Consejo de Solidaridad Obrera; Farré, de Tarrasa, y Bueso. Se nombra la ponencia para dictaminar sobre el trabajo de la mujer, recae dicho nombramiento en los compañeros Pons, del Arte Textil de Barcelona; Bernabau, de Arte Pábril de Alcoy; Carreras, de los Peluqueros de San Martín, y Fabio Pérez, de los Encuadernadores de Barcelona.

Carta de Critica

No tiene usted que arredarse; contine escribiendo y esforzándose, pues si esa poesía argentina que leímos anoche en la casa de nuestro común amigo E.C.E., «rompiendo estrellas sobre los lomos de los gatos» ha triunfado, con mucha más razón puede triunfar usted que se demuestran más natural de este mundo y menos habitante de esferas absolutamente desconocidas por nosotros los simples mortales.

He leído sus poemas y en ellos encuentro algunas estrofas que prometen bastante. Este poema, por ejemplo, tiene fuerza, sentimiento y acción: «Por qué te llamé mío...? ¿Por qué campé mi corazón, con tus besos de rocío creyendo que eran míos, sólo míos...? etc., etc., hasta terminar: «Que la muerte me lleve, para nunca más volver! ¡Y que Dios me perdone porque quise matarlo...! A este poema le sobra lógicamente la fantasmagórica palabra «Dios». Si no la contuviese, quedaría, quizás, perfecto. ¿Es que no puede dejar de pensar en ella — la palabra dicha — y replantarla por otra más cercana a la caliente sangre que corre por sus venas? Porque, ¿quién sino uno mismo o el objeto de nuestra pasión tiene derecho a perdonarnos? ¿Y por qué implorar perdón por sentimientos y deseos que nacen de nosotros mismos? Esto es absurdo. Yo, por ejemplo, que no tengo «dios» alguno, creo en la anarquía; pero la anarquía no es para mí un ser abstracto; ella fluye de mí y de cuanto me circunda y por lo tanto no es ninguna «dios» reverenciada, sino que una visión real de un momento histórico y humano. Y no obstante eso, me parece que cometería una atrocidad si al escribir una estrofa, por mi parte le pidiese a la Anarquía que me perdonase mis reales o supuestos pecados. Si así lo hiciese, estoy seguro de que usted se reíría interiormente a carcajadas y me tomaría, quizás, por un ser alienado. Es lo mismo que puede esperar con certeza todo aquel que pone en sus labios la palabra «dios», para hacerle saber, dueño y confidente de sus culpas, de parte de todos los seres mentalmente liberados.

A su poesía le falta cantidad de sufrimiento o de experiencia viva y sentida con toda la potencia vibrante de su ser consciente, y le sobra religiosidad. Pero sigamos adelante, tratando de analizar, tanto el fondo de su poesía, como a la poesía misma. Debo dejar sentado de antemano que entre sus poesías he encontrado otras que también me han gustado, por lo cual me dirigiré directamente a la poeta en ciernes que hay en usted.

En poesía, como en cualquier otro modo de expresión humana, hay que tener permanentemente cogida de la mano a esa serena y majestuosa señora que se llama, la Objetividad. Es preciso ser objetivo y narrar o decir lo que se ve y se siente con los sentidos, más que con la imaginación. Es en ese terreno de lo sensible donde su poesía adquiere forma y contenido. Se evapora esta calidad y potencia creadora, cuando usted se acoge al terreno vano, vacío, mediocre o insulto de la divinidad, utilizando a ésta como una especie de refugio que se llueve por todos los rincones.

No existe en esta tierra que pisamos — si es que existe alguno — más «dios» — si es que existe alguno — más «dios» que el humano ser. Es por eso que las divagaciones sobre J.C. o «Dios»

a las que usted se entrega — muchos grandes hombres, genios y científicos han negado la existencia de este personaje legendario y bíblico y se sabe que del Mártir del Gólgota no existe ningún dato positivo que nos asegure su paso por el planeta — matan, no sólomente todo posible sentido poético, sino que toda expresión clara y verdadera. Hay que hablar y decir hechos reales, vistos, vividos, sentidos o presentidos no importa, pero sucedidos que duelen en el alma o producen alegría en el espíritu. Y por si usted estima que yo hablo sandeces o que exagero las cosas respecto al tema que nos ocupa, piense y recuerde que el mismo señor Neruda — a quien usted admira y glorifica con demasiado apremamiento dedicándole un poema — ya lo dijo con toda claridad en una de sus mejores estrofas: «Hay que escribir con sangre», exclamó.

Uno puede creer en dios, en los santos y en la corte celestial, en la hoz y el martillo, en la paloma de la paz, etc., y hasta en que los ángeles vuelan — perdone si le causa dolor esta última expresión, pues no la digo con ánimo de ofender —, si ese es su gusto; pero todo eso no pasará de creencia munda y litorada y muy particular de cada cual que el poeta o el que se expresa por medio de la palabra escrita, debe dejar en el acto de escribir, guardado con siete llaves en el fondo más oscuro del subconsciente. La única forma de expresar con gracia una idea — y con arte —, consiste en dejar que la fresca y sublime brisa de la libertad nos llene todos los poros de nuestro cuerpo, aireando nuestra mente en toda su plenitud. Uno puede sublimar cuanto quiera y apeteeza la idea que más le agrade, pero científica y poéticamente hablando, toda idea, por grande que sea y cuanto más elevada mejor, ha de «tocar fierros», como dice el dicho popular o sea: tiene que encarnarse y brolar de la realidad, del cuerpo, de la sangre, que es la creadora y vivificadora de todas las cosas físicas.

No sigo, pues me temo que el camino emprendido nos conduciría demasiado lejos: le recomiendo arrojar de sus futuros versos, y cuanto antes mejor, todo lo que sea fanatismo o entrega y respeto religiosos hacia nada ni hacia nadie. El fanatismo propio de todas las religiones, es la muerte; la poesía es y debe continuar «viva» y «vital». Y recuerde: «Primero, la libertad», gritaba el gran gaucho Rodolfo González Pacheco, de quien usted posiblemente no tenga noticia, pero yo le aseguro que era un excelente pensador y hombre de bien y poeta además.

Cordial y sinceramente suyo,
Cosme PAULES

P.D.
Esta carta ha sido escrita al correr de la máquina. Tengo la certeza de que debe contener grandes errores; pero no me cabe duda de que también posee verdades. Por eso la dejo tal como está; con todos sus defectos y todas sus virtudes. Vale.

COMPANEROS: LEED Y PROPAGAD LAS PUBLICACIONES LIBERTARIAS

El señor Aréiza, embajador franquista en los EE. UU., en el mejor de los casos, es un desmemorado; de lo contrario, no se atrevería a despegar los labios. Véase lo que tiene dicho:

«Al terminar nuestra guerra con la victoria de Franco, las democracias habían sufrido una triple y formidable derrota estratégica, política y moral. Porque la España triunfadora era, ante todo, una nación recobrada a sí misma, con su voluntad de Imperio rescatada plenamente, dispuesta a imponer su; deseos en la esfera vital que por estricta justicia le correspondía. Porque alentaba en ella una nueva mentalidad política — la Falange — que estaba llamada a conjugar de modo singular y armónico con el Nacional-socialismo alemán y el Fascismo italiano...»

«... La España no beligerante no receta su ferviente cordialidad hacia uno de los dos bandos de la guerra que desde el primero de septiembre de 1939, a los cinco meses justos de alcanzarse la victoria en la nuestra, desencadenaron, en un acto de locura inefable, las democracias británica y francesa contra el III Reich, gobernado por el Führer-Canciller Adolf Hitler...»

«... Francia entregada a aquella taifa de mentecatos y judíos que disponían a su antojo de la Tercera República y habían de conducirla, a la catástrofe...»

PANORAMA INTERNACIONAL

ARGENTINA
Las actividades que desarrollan nuestros compañeros de la Argentina son dignas de encomio. Si bien el movimiento obrero propio sufre todavía de las heridas causadas por la dictadura peronista y sus herederos «constitucionales», un plantel de jóvenes anarquistas ha saltado a la palestra cual demuestran las actividades que desarrollan.

Del Círculo «José Ingenieros», de Buenos Aires, hemos recibido noticias prometedoras. Está desarrollando una campaña de divulgación de las ideas anarquistas mediante un bien vertebado ciclo de conferencias. He aquí la lista de los conferenciantes, temas y fechas previstas:

Oscar Milstein (ingeniero civil): «Continuidad y discontinuidad del anarquismo», 18 de julio; Eduardo R. Colombo (doctor en medicina): «El movimiento anarquista y nuestro contexto socio-cultural», 1º de agosto; José Peirats (director de «CNT»): «La situación internacional y los anarquistas», 15 de agosto; Samuel Sigal procurador: «Defensa de los buenos perdidos», 29 de agosto; Eduardo Fasulo: «Arte Moderno» (tema polémico), 5 de septiembre; Dr. Juan Decharra: «Correlación: Trabajo y cultura», 12 de septiembre; Julián A. Rey (contable público — yerno de Pacheco): «Obreros, artistas e intelectuales», 26 de septiembre; Emilio Muse: «Necesidades, dificultades y posibilidad de una transformación social-revolucionaria», 10 de octubre; Gerardo Andujar (estudiante en medicina, de la F.L.A.): «Reforma universitaria», 24 de octubre; Alfredo Cappelletti (profesor de filosofía): «La filosofía francesa del siglo XVIII», 7 de noviembre; Nicolás Sánchez Albornoz (hijo del ilustre historiador español Claudio Sánchez Albornoz): «Orígenes del anarquismo en España», 21 de noviembre.

JAPON
De los compañeros de la Federación Anarquista Japonesa acabamos de recibir la carta que a continuación traducimos del inglés:
«Estimados compañeros: Os agradecemos vuestro mensaje y fotografías sobre la revolución española. Nuestro acto conmemorativo de la revolución española del 19 de Julio fué un verdadero éxito. En él hemos tratado de la lección que representa la revolución española. Muchos de nosotros estábamos interesados en conocer los motivos del aplastamiento de esa revolución. Algunos hemos señalado el papel interpretado por los poderes internacionales coaligados, tales como el confucionismo stalinista, la traición de la democracia occidental, etc. Otros han hecho mención a los puntos débiles de la teoría anarcosindicalista o sea la colaboración con el gobierno del Frente Popular.
Proseguiremos estudiando este magnífico acontecimiento y trataremos de divulgar sus enseñanzas entre el pueblo japonés. Es posible que el Congreso Regional de Nagoya, previsto para agosto, se ocupará del mismo problema. Esperamos poder seguir cooperando más intensamente con vosotros por el logro de nuestras finalidades. Codo de la I.A.F.
P.S. — Nuestro órgano «Krohata» (Bandera Negra), nº 43 ha lanzado un número extraordinario conmemorativo de la revolución española. Las fotos que nos enviasteis nos fueron de mucha utilidad.»

CARTA a la REDACCION

«... Me es imposible manifestarme de toda manera por no encontrarme capacitado para hacerlo. Es por eso que aprovecho el espacio que hay reservado a «cartas a la redacción». No puedo hiliaran ninguno de esos artículos que tan sabiamente hacen muchos hombres con tanta facilidad. Pero aunque torpemente voy a ver si puedo exteriorizar, o sea, echar fuera a la publicidad todo cuanto sienta o pueda referente a las organizaciones y partidos y a todos aquellos que por una razón u otra no están organizados con respecto a España.

Habemos en el exilio un número considerable de anarquistas y cuando fuimos arrojados de nuestra patria nuestro enemigo común a todos nos midió con la misma vara y es por esto que yo creo que a todos nos toca pensar un poco hasta hallar la forma que Curro salga de España y podamos con la cooperación de todos y con métodos legales implantar una República donde el pueblo español por igual pueda disfrutar de la libertad que como personas somos acreedores y poder entonces llevar a España a tomar parte en el concierto de las naciones con el rango que como nación libre le pertenezca.

Se ha discutido mucho y en más de una ocasión por parte de todos los partidos y organizaciones que hay en el exilio de como se podía echar a Curro y a su corte celestial fuera del poder, tantas veces como se ha ido a la discusión otras tantas veces se ha vuelto home. Todos creemos tener la más poderosa visión de las cosas, todos creemos que lo que proponemos es lo más razonable, pero al fin, todos queremos colgar la mayor parte de la carne en nuestro garabato, esto es, que todos se rijan por lo que yo pienso.

Yo no puedo quizá aportar mucho luz a tan agudo problema, yo soy un campesino y por lo tanto poco puedo decir, yo sé que hay muchos hombres intelectuales y banales que con su pluma pueden dar a conocer una fórmula mucho más poderosa que la presente, pero a pesar de toda esa superioridad en conocimientos no veo que se haya llegado a una solución en serio y es por esto, aunque con graves errores quizá y mayor desconocimiento, que me propongo el dar a conocer mi forma de pensar a cerca de como debían hacerse las cosas entre todos los anarquistas españoles, no importa que yo sea un campesino, pues el tiempo es un caudico que desgasta continuamente, y sólo permanecemos a fuerza de construir con más ahínco que la erosión social consume. La fuerza y la capacidad de nuestra organización reside en ello...»

Juan POCA
—Juan Poca: 1, cual Cregué, Chez Mme. Goletto, Grenoble (Isère), desea conocer la dirección del compañero Vicente Soler, de Perpignan.

por esos niños famélicos y por todos los que en España sufren hambre y miseria fuera de las cárceles, hagámoslo por nosotros que si bien hay quien por unas u otras razones no piensan volver a España eso no quita para que dejen de prestar su ayuda hasta conseguir tan preciado objetivo, después bien libres quedarán todos para ir o dejar de hacerlo.

Que nadie se tenga por más ni por menos al dirigirse a los demás para emprender tan justa y grandiosa obra, es una cosa que ha de hacerse entre todos y lo más pronto posible. Todavía estamos a tiempo; si dejamos pasar los días de la forma en que estamos, los unos por un lado y los otros por el otro, ya se encargará Curro de ir firmando el acta de defunción de cada uno de nosotros y entonces todo se habrá perdido, todos estos o aquellos principios que decimos defender desaparecerán para siempre; por el contrario, si nos unimos en apretado haz, seremos nosotros los que firmaremos la defunción del régimen dictatorial que tantos desastros viene haciendo en nuestra querida patria...»

Anastasio GARCIA (Imphy)

CARTAS A LA REDACCION

«...Hace unos días leí tu artículo aparecido en «CENIT», que encuentro muy acertado, pues considero que la personalidad es el problema base de la estructura social libertaria. Muchos no quieren conversar sobre ello por que poseen un concepto muy particular y porque así les es más fácil usurpar la personalidad y la voluntad ajenas.

Ultimamente he leído un librito («La Prostitución») que posee un gran caudal de enseñanzas sobre la despersonalización de la sociedad actual, ya que los métodos y sistemas allí expuestos son empleados para anular la personalidad del individuo, base del ser y afirmación de la libertad.

La causa del gregarismo humano reside en el afán de dominar, controlar y dirigir por la estructura dirigente cuya extensión aumenta constantemente... Una gran parte de la delincuencia es generada también por dicho sistema. Sería conveniente reafirmar la personalidad libre, sin interrupción, en el periódico, en pequeñas máximas o grandes artículos, pues el tiempo es un caudico que desgasta continuamente, y sólo permanecemos a fuerza de construir con más ahínco que la erosión social consume. La fuerza y la capacidad de nuestra organización reside en ello...»

Juan POCA
—Juan Poca: 1, cual Cregué, Chez Mme. Goletto, Grenoble (Isère), desea conocer la dirección del compañero Vicente Soler, de Perpignan.

Compañeros
CONTRIBUID A LA SUSCRIPCION PRO-PRESOS DEL INTERIOR DE ESPAÑA I

LAS COTIZACIONES DE LA PESETA

Madrid, (O.P.E.). — La diferencia entre la cotización oficial de la peseta y la que tenía en el mercado libre de Tángier está expresada en el siguiente cuadro con las sucesivas paridades respecto del dólar:

Años	Oficial	Tángier
1940	10'05	31'47
1941	10'05	28'86
1942	10'05	14'47
1943	10'05	12'93
1944	10'05	11'30
1945	10'05	15'76
1946	10'05	26'45
1947	10'05	33'00
1948	10'05	33'60
1949	10'05	39
1950	38'95	50'45
1951	38'95	50'70
1952	38'95	48'70
1953	38'95	43'36
1954	38'95	43
1955	38'95	43'13
1956	38'95	45'20
1957	42	54'19
1958	42	55'48
1959	60	

Como se ve, la diferencia ha sido siempre considerable entre ambas cotizaciones al reajustar ahora el valor oficial de la peseta a su estimación real, la peseta ha sufrido una devaluación equivalente a un 43 por ciento.

VIDA DEL MOVIMIENTO

CONVOCATORIAS
La Federación Local de Marsella convoca a asamblea general para el 30 de agosto, a las 9 y media de la mañana, en su local social, 12, rue Pavillon, 2º, esperando puntual y numerosa asistencia ante la importante información que será dada.

JIRA
Las Federaciones Locales C.N.T. y F.I.L.L. de Marsella invitan a todos los compañeros, familiares y simpatizantes a la jira que celebrará el 16 de agosto en la magnífica playa «La Couronne». Salida de la estación St-Charles en los trenes de las seis y ocho de la mañana. Precio del viaje (billete

NECROLOGICAS

Teresa Puges AMELA
Dos familias completas salieron de Prat de Llobregat, con dirección al exilio, en enero de 1939, cuando los fascistas rondaban por las inmediaciones del pueblo. Salieron con ayuda de un carro y un mulo de la colectividad de campesinos. Compañías estas familias: una, Federico Cruelles, Teresa Puges (su esposa entonces) y Federquín, su hijo. Otra, Bautista Amela, Joaquina Bou, su esposa, y sus dos hijos: Curro y Joaquín. Este pasó de la 26 División, en la cual estuvo desde los primeros días de la guerra; actualmente mora en la región parisina. Los demás pasaron por Le Perthus. Unos hacia los campos de concentración; otros hacia los refugios de igual carácter. Más tarde organizarían de nuevo sus hogares. La familia Cruelles en Miramont (Gers); la familia Amela en Raissac de l'Aude. Una gran amistad formó de ellas una sola familia.

Federquín pereció bañándose en el río que pasa por Miramont (Gers), el 14 de julio de 1945, a los 20 años de edad. Federico Cruelles murió en 1955, a los 56 años. Bautista Amela padre, falleció en 1951, a los 54 años. Joaquina Bou, en 1956, a los 68 años. Y ahora, el 22 de julio último nos ha dejado Teresa Puges, a los 52 años, cuando hacía tres que había venido a Raissac de l'Aude para unirse con el compañero Amela.

Una larga y cruel enfermedad se la llevó para siempre, ese mal llamado cáncer que tantos estragos causa mientras los sabios de la tierra tienen al parecer otras ocupaciones que la muy alta de procurar reducir sus estragos. Dos intervenciones quirúrgicas no han podido con el mal. Cuando parecía que estaba rebosante de salud se la lleva la tierra para siempre. Que ella le sea leve.

Agradezco infinito los desvelos de los compañeros de Narbona y Raissac en alivio de mi compañera, su ayuda moral y económica a los dos. A los que me han escrito dándome el pésame prometo contestar a medida que me lo permita el sosiego. — B. Amela.

Balbino LOPEZ
La Federación de Amélie-les-Bains (P.-O.) comunica el fallecimiento del compañero Balbino López, natural de Fuentejuana (Lugo), a los 58 años de edad. Era un compañero activo, modesto y respetuoso con cuantos le frecuentaban. Su hogar era el lugar de reunión de todos los compañeros y él mismo el corresponsal de nuestra prensa.

El 24 de julio, a las 10 de la mañana, un buen grupo de compañeros y amistades le acompañamos a su última morada. El compañero Gil exaltó las virtudes del desaparecido y el acto civil que estábamos celebrando. Uno de los miembros del consejo municipal intervino poniendo también de

relieve la personalidad del difunto y despidió el duelo dando las gracias en nombre de la familia a todos los acompañantes.

La Federación Local se inclina ante el dolor de la compañera e hijos de nuestro malogrado compañero, expresándole de nuestra parte nuestros más profundos sentimientos. — F.L. de Amélie-les-Bains.

MUNOSZ
Otro buen compañero fallecido. Murió el compañero Muñoz el 19 de julio pasado, de enfermedad del corazón, cuando hacía cerca de tres años que no podía trabajar. Era natural de Santomera (Murcia) y militó confederalmente en Sabadell. Allí comenzó su formación militante. Allí se sabe también de su actuación. En Francia pasó las calamidades propias del exilio. Desde largos años residía en Nevers. Respondió en todos los momentos como un excelente compañero. Las ideas representaban para él un acto de convicción.

Al sepelio concurrieron casi todos los compañeros de Nevers, las Federaciones Locales de Inphy y de Funchambault, y muchos amigos franceses. El entierro fué civil y el secretario de la F.L. de Nevers, en nombre de la C.N.T. y S.I.A., pronunció unas palabras sobre las cualidades morales del finado.

Recida la familia del malogrado compañero Muñoz nuestro más sincero sentimientos por la pérdida de un ser tan querido. — Ramón Porté.

Miguel PINOS
El 2 de junio dejó de existir en una «ferme» de La-Roca-en-Losse nuestro viejo militante Miguel Pinos. Fué uno de esos miles de militantes anónimos que daban cuerpo en España a la C.N.T. Dejé semiparto por cuantos lugares frecuentó, tanto entre amigos y adversarios sinceros. Había nacido en Favara (Aragón), en 1883. Su juventud la vivió en Cataluña, mayormente en Barcelona. Había actuado en las sociedades de resistencia y en 1907 fué uno de los organizadores del Ramo de la Construcción. En 1909 tomó parte activa en el movimiento revolucionario que costó la muerte a Ferrer Guardia. Regresó más tarde a su pueblo natal, donde organizó el sindicato de la C.N.T.

Su entierro fué civil y constituyó una gran manifestación de tristeza. Pinos dejó dos hijos, Antonio y Madrona. Esta, en el cementerio, ante la tumba de su padre, pronunció unas palabras en las que afirmó que quedaba cumplida la voluntad de su padre de ser inhumado envuelto al morir con la bandera roja y negra. Así lo habían hecho los compañeros de la F.L. de Condom, a la que el finado pertenecía. Todos los compañeros de esta F.L. nos asociamos al dolor de sus familiares y en nombre de la organización les damos nuestro sentido pésame. — El Secretario.

EL PROBLEMA DE LOS LATIFUNDIOS EN ESPAÑA

(Viene de la página 2)

En muchos casos, ni siquiera de estas explotaciones rudimentarias se ocupa el dueño, sino que arrienda las fincas, y para no tener que entenderse con muchos arrendatarios, prefiere hacer a uno solo solvente, el cual, faltar casi siempre de suficiente capital y no teniendo derecho a indemnización por las mejoras, no le queda otra solución que realizar un cultivo extensivo deficiente. Cuando hay alguna población y demanda de tierra surge el subarriendo, se parcela la finca entre colonos modestos, a los que se les lleva mucho más dinero del que se paga por ella, realizando un bonito negocio. Muchos de estos pequeños arrendatarios no sacan para pagar la renta y los intereses de las deudas, y viven miserablemente, no pueden abonar lo debido, esquiman las tierras y dificultan su posterior cultivo.

Las grandes fincas llevadas en explotación conjunta es lo general que, además de reservar un buen número de hectáreas para dehesa, siembran sólo una tercera parte o cuando más una mitad de la superficie que se somete a rotación, resultando por ello una proporción todavía menor del total del cortijo. Pero como suelen faltar los edificios necesarios para los obreros que en el trabajan, viven éstos separados de sus familias y de mala manera, lo que unido al jornal pequeño que suelen ganar (la mayoría de los gañanes cobra 2.50 pesetas de jornal, incluyendo el valor de la comida), hace que sólo trabajen en estas fincas los chiquillos y los viejos que no sirven para otra cosa.

ESCAPA PRODUCCION MEJORA POSIBLE
Fácil es comprender que en estas condiciones el cultivo ha de resultar deficiente y caro. Unese a esto la escasez en el abonado y, en general, todo lo que suponga empleo del capital, y se comprenderá que el daño social estriba no sólo en la poca extensión cultivada, sino en la escasa producción que se obtiene en la parte sembrada. Las cosechas de trigo que en las tierras andaluzas bien cultivadas oscilan de 20 a 25 fanegas, por fanega de tierra, o sea de 15 a 18 quintales métricos por hectárea, llegando a 25 en los ruidos de algunas poblaciones, en los cortijos no suelen pasar de 10 a 12, y como las primeras dan una cosecha de trigo cada dos años y otra de una leguminosa, y estas sólo una de cada tres, las primeras rinden anualmente doble que las segundas. No baja, pues, de 200 pesetas por hectárea la diferencia de producción entre un cultivo de cereales intensivo y otro rudimentario, y si nos fijamos en que son más de cinco millones de hectáreas las que en España son susceptibles de esta intensificación, supera a mil millones de pesetas la cantidad que anualmente podríamos conseguir mejorando este cultivo.

Pero esta cifra sólo afecta a los cultivos herbáceos de secano, y si pensamos en los árboles y arbustos que podrían plantarse en algunas tierras, en los regadíos y en la ganadería que podría mantenerse, llegaríamos a valores muy superiores.

La cosecha de una hectárea de viñedo vale de 800 a 1.500 pesetas, por término medio, mientras que la misma extensión de cereales no produce más de 1.000 pesetas al año de cosecha, ordinariamente uno de cada dos años.

El campo que existe, pues, para la intensificación de la producción agraria en España es mucho mayor de lo que parece a simple vista.

No se puede resolver el problema sólo comprando unas cuantas fincas que quieran vender sus propietarios, cedéndolas a sus colonos, ya que las cultivan bien; el problema es más grande y más hondo, como iremos comprobando.

Desde las ciudades no se ve cómo viven la mayoría de nuestros obreros agrícolas, las energías que se desaprovechan y los valores que se pierden por no estrechar las relaciones entre ellos y la tierra, y no encauzar el crédito, las inteligencias y las energías hacia el campo; sobre todo, no se sabe el grado de esclavitud a que tiene que llegar el obrero sin tierra en las zonas de latifundios, y su situación moral y política, víctima del caciquismo más exagerado.

F. C. (Ingeniero agrónomo)

Temas de Actualidad

En el Congreso constitutivo de la C.N.T. en Barcelona, en 1910, dijo en su adhesión al mismo nuestro propulsor Anselmo Lorenzo: «Ante vosotros tenéis en blanco un libro de la historia. Preparaos a escribirlo». Y esto digo yo también. Ante nosotros tenemos una etapa en perspectiva de la historia, que determinará el triunfo de la C.N.T. En esta página que nos proponemos escribir están fraguadas las esperanzas en la liberación de España y con ella la superación de nuestros ideales en la titánica lucha de clases contra el Capitalismo. La C.N.T. tuvo a través de sus luchas, declives pero también resurgimientos de acción constructiva que canalizaron todas sus actividades y unieron todas las voluntades individuales y colectivas en determinados procesos de su historia, hacia la consecución de la libertad y la emancipación de los oprimidos. En este Comicio que vamos a celebrar, están fraguadas las esperanzas de dar solución a nuestro problema interno y a los múltiples problemas que nos son circunstanciales en el orden orgánico y público, consecuente hacia la finalidad constructiva, revolucionaria de las finalidades de la C.N.T. Fijémonos, compañeros. De nuestras responsabilidades depende este triunfo. No nos ciegue la incomprensión y seamos tolerantes, pero dinámicos para discutir con altura de miras en su más amplia consecución constructiva realista de los momentos en que vivimos y la responsabilidad que contraemos en el presente y futuro de la C.N.T. y de la libertad de España.

En esta etapa están fijadas dos conclusiones que pueden ser determinantes en la historia y futuro de la C.N.T. y el problema de España. Ser o no ser. Vivir o sucumbir, eclipsando por un lapso más de tiempo nuestras posibilidades de brillar con más influencia determinante en el proceso que día tras día valorizó nuestra historia de lucha y la espiritualidad de nuestras ideas, en los fines redentores de la humanidad, de la equidad de lo ético de la libertad. De estas conclusiones las esperanzas de los trabajadores españoles están pendientes, en el Exilio y en el Interior. El capitalismo pretende destruir nuestra Organización, cosa que jamás podrá conseguir

porque está vinculada en la espiritualidad de los valores morales y progresistas de los trabajadores de España y en las masas productoras de su economía, como fuerza creadora del equilibrio que pueda garantizar y solucionar su crónico problema político-económico para que renazca el derecho de vivir y de pensar como hombres.

Fijémonos en el alcance de nuestras

EMBAJADOR FRANQUISTA

El señor Aréiza, embajador franquista en los EE. UU., en el mejor de los casos, es un desmemorado; de lo contrario, no se atrevería a despegar los labios. Véase lo que tiene dicho:

«Al terminar nuestra guerra con la victoria de Franco, las democracias habían sufrido una triple y formidable derrota estratégica, política y moral. Porque la España triunfadora era, ante todo, una nación recobrada a sí misma, con su voluntad de Imperio rescatada plenamente, dispuesta a imponer su; deseos en la esfera vital que por estricta justicia le correspondía. Porque alentaba en ella una nueva mentalidad política — la Falange — que estaba llamada a conjugar de modo singular y armónico con el Nacional-socialismo alemán y el Fascismo italiano...»

«... La España no beligerante no receta su ferviente cordialidad hacia uno de los dos bandos de la guerra que desde el primero de septiembre de 1939, a los cinco meses justos de alcanzarse la victoria en la nuestra, desencadenaron, en un acto de locura inefable, las democracias británica y francesa contra el III Reich, gobernado por el Führer-Canciller Adolf Hitler...»

«... Francia entregada a aquella taifa de mentecatos y judíos que disponían a su antojo de la Tercera República y habían de conducirla, a la catástrofe...»

responsabilidades y meditemos en las mismas, y que aquella lección de Anselmo Lorenzo en 1910 sea en este momento el vínculo de todos los hombres que amamos y luchamos por la continuidad de nuestros propulsores. Este es el más brillante homenaje que podemos rendir a su lealtad y sacrificio; a la ofrenda de sus vidas; a nuestra unificación. Una sola C.N.T. y un solo objetivo: La Libertad. Las puertas están abiertas, solamente falta que los hombres de la C.N.T. sepamos correr el cerrojo de las decisiones históricas, de las responsabilidades.

Única forma de responder con hechos de fuerza realista a la expansión política y económica del ferrolano. Unidad en todos los frentes, en casa y a donde podamos llegar con el vecino que ame la libertad y la liberación de España.

M. Márquez

Cine en Grenoble

Como estaba anunciado se celebró en Grenoble un importante festival cinematográfico, en el que se proyectaron tres películas: «Aubervilliers», drama de la miseria en los alrededores de París, «Hôtel des Invalides», drama de la guerra y «Tierra sin pan». Esta última cinta se refiere al caso trágicamente típico de Las Hurdes, pueblo descubierto en España, durante la República, en la provincia de Cáceres, en los confines de Salamanca, al sud de las Batuecas, cuyos habitantes, dedicados a las más rudimentarias faenas agrícolas y al perdidoso han vivido largos siglos miserablemente, casi apartados de la civilización. He aquí lo que nos muestra el film: casas aisladas, humildes, casi subterráneas. La única luz, el día y el candil, 90 por ciento de analfabetos. Alimentación a base de cerdo y patatas. Constante flagelo de las enfermedades. No se conoce el arado. La tierra que cultivan ha sido transportada de lejos a lomo de hombre o de asno, de parajes sin caminos. En tiempo de siega se pro-

duce la emigración de los hombres. La raza ha degenerado de tal modo que los hombres de 26 y 28 años parecen niños de 14. En fin, uno de los dramas más acongojantes de la España feudal de todos los tiempos.

GESTOS PARALELOS

Al yo notificarle, por carta, a un amigo que X se había escapado de la España franquista y venido a sumarse al acervo que formamos la emigración se extraño. No es que X sea ni haya sido, afecto al régimen yugoeslaviano (frase acertada de Don Salvador de Madariaga) al contrario; X es un viejo — ya viejo, sí — militante de la C.N.T., uno de los que, si nosotros gustásemos de las frases alisonadas, podríamos incluir en el cada día más reducido, círculo de la « Vieja Guardia ». La extrañeza de mi amigo, al saber que X había también, como tantos otros, escogido la libertad, rancaba de lo siguiente:

X fué hecho prisionero por los fascistas en Madrid, y al terminar la contienda. Destacado de mucho tiempo atrás en la lucha que la Confederación mantuvo contra la burguesía y el capitalismo, durante la revolución, del Comunismo Libertario, no podía escapar a la atención de los fascistas. Fué encarcelado y condenado a muerte. X, al decir de quienes compartieron con él la vida de presidio, fué ordenanza de los oficiales de la Prisión. Quien más — quien menos sabe lo que eso de ser « Ordenanza de los Oficiales » significa en dialecto carcelario. Casi todos los que nos debemos a la C.N.T. hemos pasado por las cárceles; y unos, antes de la revolución; y otros, después de la revolución; y quienes, antes y después de la revolución.

Todos, pues, sabemos el papel que dentro de las prisiones representan esos pobres hombres, que se prestan a servir de domésticos, sin remuneración notoria, a los carcerberos, pero entre los que sólo han vivido en las cárceles « antes » y los que hemos vivido en las cárceles « después » quizá haya una diferencia de interpretación. No sé como serían las cosas « antes »; lo que sé es que en los trágicos años inmediatamente posteriores a la guerra civil la vida de un rojo era cosa que estaba pendiente de algo menos sólido que un hilo y cada uno trataba, por el medio que fuese, de dar consistencia a aquel debilitado punto de unión con el mañana que estaba suspendido. Uno recurriría a la influencia de familiares, de amigos, de conocidos; otros, carentes o abandonados de todo deudo, recurrirían, por ejemplo, a conocidos; otros, carentes o abandonados de todo deudo, recurrirían, por ejemplo, a eso, a ser ordenanzas de los Oficiales de Prisiones, en la creencia — quizá irrisoria pero humana — de que eso había de servir para atenuar el rigor de la condena que sobre ellos fulminaba la vesania, el delirio insano de la España « una ».

Claro que hubieron hombres que no recurrieron a nada ni a nadie y hasta los hubo que desafiaron toda oferta de favor, todo intento, partiese de quien partiese, de mediación. Conoció a un Ingeniero Agrónomo, comandante de reserva, que no quiso nombrarse defensor y que en el momento de ser juzgado, tras encarsarse con el tribunal y decirle que era él, el reo aparente, el que debía de juzgar a los componentes del tribunal, se sentó y se aferró en un mutismo del que no lo sacaron ni amenazas, ni halagos.

Imagínese el lector en la situación de ridículo en que se sentirían los jueces aquellos ante semejante postura digna.

Conoció a un compañero de la C.N.T. que se negó, desde el primer día en que fué encarcelado, a cantar los cantos « nacionales », a que se obligaba a toda la población reclusa al sonar la hora de queda. Fué incomunicado, apaleado, insultado... pero no cantó. Dijeron que estaba loco y le dejaron, al fin, tranquilo. Conoció a un señor Riera cuyo hermano era (1940) Director General de la Guardia Civil. Con la pompa que es de pensar vino al Civil Mayor de España a visitar a su hermano, a la cárcel Militar de la 5ª Región, y el hermano digno se negó a comunicarse con él.

Seguramente que será larguísima la lista de esos hombres de temple de esos hombres en cierta manera excepcionales. O puede que no sea tan larga como yo pienso; pero de cualquier manera, larga o corta, no puede servir de patrón para juzgar la conducta moral de nadie. Es demasiado complicada la vida para querer encerrarla en una medida. Y al fin de cuenta, ¿Dónde está la sagesses de la especie? Sin los hombres que por instinto se salvan ¿qué quedaría? Y también, sin el sacrificio de esos otros ¿valdría la pena sobrevivir?

Pero lo que mi amigo, al saber que X había escogido la libertad, ponía como alegato a su extrañeza era, precisamente, el que hubiese obrado como obró — ser ordenanza — habiendo sido quien fué — un destacado militante de la C.N.T. Como si se pudiese llegar a saber donde está la línea de demarcación entre el absurdo de lo heroico — sublime y la razón! La razón, digo. Mi amigo acepta, así me lo dice en su carta, que pudieran ser « ordenanzas » otros compañeros de menos significación, menos conocidos; y pero no acepta que lo fuese X.

¿Es razonable, es justa la interpretación de mi amigo? Según él la heróica, el gesto digno, tiene un punto delimitado de partida. Según él, según mi amigo — soy yo el que desprendo esta interpretación de los que él dice — el hombre que se compromete debe de mantener su compromiso. ¿Es cierta su tesis? ¿Complicado problema! ¿Juega en la vida de cada hombre tal montón de circunstancias! Exigir la heróica a partir de una línea de partida, como se exige el triunfo a un corredor de bicicleta, es abrir la puerta para que en lo acotado de lo sublime asome la nariz la diosa Ironía.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIÉTÉ GÉNÉRALE D'IMPRESSION (Coöperative Ouvrière de Production) Ateliers : 61, rue des Amalonniers Téléphone : CapHole 89-73 T. O. U. L. O. U. S. E.

Gérant : Etienne Gullemau

Yo no creo, de verdad, que a nadie se le pueda exigir nada. En el periódico A.I.T., junto al título, aparecía este axioma: «El mérito no está en haber sido alguien sino en continuar siendo». Verdad, es esa, indiscutible. Pero para continuar siendo es preciso vivir.

Alcanzamos, lectores, la realidad del contraste, lo violento del claroscuro?

Yo, como mi amigo, como ese mi amigo que se extraña de que X haya escogido la libertad, también había puesto un límite, una raya de partida a la dignidad. Pero la había puesto, me la había imaginado, sin yo mismo darme cuenta. Es decir, esa raya, ese límite, « se hacía » en « mi subconsciente » a la « manera freudiana », y, naturalmente, obedeciendo al complejo de la educación, del ambiente, de la raza. Me di cuenta de que también yo había puesto límite y raya de partida a la dignidad el otro día, leyendo un periódico regional francés. Decía el periódico que « el Señor... un ex-ministro de la Difunta Republica Española entró corriendo en el Parque de los Principes — límite de llegada de la Vuelta Ciclista a Francia para entregarle a Federico Bahamontes más de mil cartas que se habían recibido para el corredor tlefoniano en los estudios de la Radio Difusa Francesa.

A buen seguro que yo no hubiese sentido ganas de llorar al saber que Perico de los Palotes corría detrás del pobrecillo — le dejaron ganar la vuelta, léase « Le Canard Enchaîné » — Federico Bahamontes para entregarle mil, y aunque fuesen dos mil cartas. Pero al leer que el que corría detrás de Federico para entregarle las cartas esas, las que fuesen, era un Ministro de la Difunta Republica Española sentí ganas de llorar y lloré. Lloré por la Republica Española.

Yo, cuando el caso de la carta de mi amigo, del amigo que se extrañaba de que X hubiese escogido la libertad después de haber sido ordenanza de los Oficiales de la Prisión, me sentí comprensivo... ¿La vida!

Ante un Ministro de la Republica en papel de lacayo me puse a llorar. Es lo mismo; sólo que puede que mi amigo asiente sus razones en algo más consistente que yo las mías:

El que se hace de la C.N.T. « debe » de ser « alguien ».

F. Javier ELBALE

" Amanecer sobre España "

(Viene de la página 1)

La tierra jugábamos a los soldados y a las armas nuevas y matábamos a todos los que no fueran nosotros. Y Mussolini hablaba por radio y la onda corta retransmitía sus discursos y no entendíamos sus palabras pero nos quedaba el cantito, el sonido, y el rugido. Eso sí, nos quedaba el rugido que la onda corta distorsionaba.

Pin de la escuela primaria, la guerra, el colegio nacional. Crónicas diarias, partes de matanzas en Rusia, en Gran Bretaña, en África, los japoneses, los alemanes, los italianos, los curas.

Un día, también aquí la gente ruge en la Plaza Mayor. Un día sentimos que también nosotros estamos tocados con la vara del heroísmo, salimos a la calle y defendemos la Universidad. La policía nos persigue, nos apalea, nos encierra. Unos matamos a compañeros. Unos nacionalistas exaltan la guerra y en todos los cines del mundo se han visto los documentales sobre los campos de concentración. Unos nacionalistas siguen hablando de Alemania, de Italia y del fascismo, pero sus palabras ya suenan huecas, banales, son idioteces dichas por resentidos, por amigos de curas y de armas, y de prepotencias. El régimen

que ellos han exaltado no sirvió, no funcionó como lubricante para románticos o prepotentes, la Mafia sigue existiendo, los pantanos están allí, los negros del Africa siguen teniendo lepra. Ellos son amigos del desaparecido Duce, que ahora nos parece un payaso grotesco, y del otro ridiculo: un sargento pequeño y payasesco con un bigote como una mosca hambrienta, sus amigos de Franco. Entonces nuestro recuerdo surge, se inquieta, puja por escapar de nuestra boca.

Atrás, en nuestra vida, ha quedado un hueco, una contradicción, un hecho sin explicación o con explicaciones que ahora muestran su ilegitimidad.

¿Qué pasó en España? ¿Qué hubo de esa campaña «heróica» de los rebeldes, de los árabes que no llevaban turbantes ni caballos blancos, de los italianos que probaban sus armas flamantes, de los tanques poderosos, de los rojos que comían gente? ¿Por qué ese tremendo telón que cayó a nuestras espaldas, que encerró en un recinto silencioso, lóbrego, húmedo y feroz a todo un pueblo? ¿Por qué no llegaban, en ese momento, palabras nuevas, explicaciones sinceras de lo sucedido allí por 1936, 37 38 en la península?

¿Por qué no se mostraban las realidades descarnadas como los campos de concentración de Dachau, de Buchenwald? ¿Por qué esa aceptación de un gobierno al que combatiéron

TRISTES IRONIAS

(Viene de la página 1.)

mundo, haciendo gala con orgullo de sus irremediables abyecciones.

Después de entonar himnos durante largo tiempo al sagrario de las jerarquías indiscutibles, sin el cual la chusma intoxicada por el virus anarquista caería, dando al traste con la religión, con el orden, con la patria, con la propiedad, y de repetir al infinito que el anarquismo es la más exacta manifestación de la locura y del crimen, ahora, invocando los derechos de esa chusma por ellos vituperada, hacen profesión de fe antitotalitaria.

¿Qué significará para esos pobres señores el antitotalitarismo? Es, a su juicio, una simple cuestión de nombre. No se refiere, ni tan sólo remotamente, a las normas reguladoras de la vida en sociedad, que han de permanecer intactas. No se refiere para nada a los procedimientos.

Con cambiarse el nombre al verdugo o con poner el látigo en manos de un « hombre bueno », estamos al cabo de la calle. ¿Maldad? ¿Estupidéz? Averigüelo Vargas. De todos modos, estúpido malvado, el hecho, bien que aplicándose a otro orden de ideas, pero sin variación en el fondo, tiene antecedentes. Un Alcalde francés afirmaba en un acto público, que « convendría construir las grandes ciudades en el campo, porque en el campo el aire es más puro ».

Y los contritos de última hora pueden mostrarse orgullosos de su estrecho parentesco con ese alcalde francés...



3 - OCEANO PACIFICO

San Francisco ha tenido que ceder frente a la impetuosidad de Los Angeles. La ciudad de Fray Junipero Serra fundada en 1776, no ha podido mantener el primer puesto de las ciudades del Pacifico. Encajonada en la península accidentada que lleva su nombre no ha podido extenderse como Los Angeles y ha tenido que solucionar su incremento demográfico tal como lo ha solucionado Manhattan en el Atlántico, a base de grandes edificios.

Es por ello mismo que si bien la ciudad es cuatro veces más pequeña: 1 millón de habitantes contra 4 millones en Los Angeles, la misma ofrece una impresión de ciudad más « sentada », más seria, más sólida, y ello a pesar de su terrible terremoto de 1906 que la devastó en su mayor parte.

La ciudad presenta las mismas características que las de Génova en Italia. Las casas encaramándose por las faldas de las múltiples colinas en las que están ubicadas en ambas ciudades presentaba el aspecto de un mar alborotado y petrificado. Calle plana, aparte el embarcadero que bordea todo el puerto, no hay. La Market Street, médula central de la ciudad, la atraviesa de un solo trazo, pero registra también una inclinación de la

que no escapa ninguna arteria franciscana. Por ello, tuvieron que inventar un procedimiento por medio del cual los tranvías adquirirían categoría de funiculares casi. El ingeniero A.A. Hallidie dió con la solución en 1873 y el mismo « Cable Car » que él inventara continúa dando óptimos servicios a la ciudad al tiempo que ésta guarda un colorido simpático por la presencia de esta máquina que se deja tratar con cierto « humanismo » ya que el Coche-Cable, cuando llega al final de su recorrido, tiene que ser girado sobre sí mismo en 180 grados, sobre una plataforma ya dispuesta al efecto. Ello lo hacen el cobrador y el conductor y algún pasajero servicial que siempre se presenta.

SEQUOIA, GOLDEN GATE O BARRIO CHINO

Lo accidentado del terreno permite una variación continua del panorama y horizontes mucho más extensos que los ofrecidos por Los Angeles. El mejor espectáculo, empero, hay que ir a buscarlo al otro lado del célebre « Golden Gate », en Marin County, donde se yerguen los « Sequoias », los árboles más altos del mundo con troncos perforados por donde atraviesan los caminos. Los gigantes más im-

ponentes que el reino vegetal ofrece a los humanos. Monumentos únicos que han presenciado todo el desarrollo de la era cristiana inmutables, frente a las aguas del Pacifico, el Océano que arde en ansias de atravesar.

Son muchas las cosas que hacen sentirnos pequeños a los mortales: la maraña selvática de las cuencas amazónicas y orinoquenses, por ejemplo; el universo visto a través del telescopio; el desierto cuando se le atraviesa a lomo de camello; y el océano ya sea en bonanza ya tumultuoso; una tempestad en plena montaña. Sin embargo, nunca he sentido un complejo de piqueo mayor que cuando deambulaba aquella tarde por entre las coníferas gigantes contemplándose desde sus penachos de cien metros de altura...

Es tan enorme el espectáculo, tan único que luego, al confundirme de nuevo con la muchedumbre ciudadana, no pude hallarle mayor gusto a una ciudad que, sin lugar a dudas, es bonita, tanto por la naturaleza que la rodea como por la aportación inteligente del hombre. A éste se le deben, por ejemplo, los dos grandes puentes que atraviesan la Bahía: el tan famoso Golden Gate y el de Oakland. El primero es el que tiene la suspensión simple más grande del mundo, ya que las torres que sostienen el brazo que va de Marin County a la península de San Francisco están distanciadas de 1.260 metros una de otra, siendo la anchura total del puente de 2.860 metros. Las torres emergen del mar a una altura de 224 metros y la obra costó 35 millones de dólares. Más del doble costó el de Oakland — 77 millones exactamente — lo que es una prueba ya de la gigantesca estructura que posee. Cruzada toda la bahía hasta dar con la tercera ciudad en importancia de California: Oakland, después de tomarse un breve descanso en la isla de Yerba Buena, rebautizada por los estadounidenses como Isla del Tesoro. La longitud total del puente es de más de 13 kilómetros con dos niveles, uno para automóviles y el inferior para camiones, autobuses y trenes.

El Barrio Chino de San Francisco, el mayor del mundo fuera de la China, perdió su mala reputación cuando el terremoto de 1906 puso a descubierto todas su entrañas: subterráneos, fumaderos de opio, antros ignorados de juego y vicio. Ahora, el barrio, todo reconstruido y con fachadas policromadas más que el refugio de los « gourmets » que prefieren la cocina china con su variedad infinita al « frankfurter » al « hot dog » estandarizado del habitante de todas las ciudades norteamericanas, de rigor que todo visitante de la ciudad haga una visita por lo menos a los restaurantes consagrados del Barrio Chino, al Hang Far Low, al Kuo Wah, al Tao Yuen, al Sun Hung Heung o al Shanghai Low.

El ingenio pagará sus tres dólares — como los pagué yo en Nueva York unos años antes — para visitar el Barrio Chino en el « Sightseeing Tour » y tratarán de convencerlo que está visitando templos genuinamente taoístas y que el dólar extra que ha pagado para sonar el gong le proporcionará mucho felicidad.

EL SUPERLATIVISTA

El habitante de San Francisco, que no sé hasta que punto se le puede llamar franciscano, tiene cierta similitud con el paulista brasileño. A ambos les gusta ser habitantes de la ciudad de lo « más largo », « más grande », « más alto » del mundo o de una parte del mundo. Los de Sao Paulo dicen que viven en la « cidade mais bela do mundo », que Sao Paulo « é a cidade que mais cresce do mundo », que el edificio del Banco del Estado é o mais alto na América do Sul » (hasta que Buenos Aires levantó el Atlas en la Avenida Leandro Alen). De igual modo vemos que los de San Francisco tienen un excesivo apego al garaje subterráneo mayor del mundo « The biggest on the World » en Union Square: Un garaje de 4 pisos con capacidad para 1.700 autos. Ya hemos visto que el Golden Gate es el puente de suspensión más ancho del mundo.

(Pasa a la página 2.)

Socialdemocracia y anarquismo

(Viene de la página 1.)

sistémicamente toda oposición real en los congresos socialistas internacionales. En esta forma dondequiera que la obedecian masas obreras considerables, este partido se ha desarrollado como un Estado dentro del Estado, y por muchos años ha estado en condiciones de aplastar, con desconsideración sistemática e insuperables, toda otra tendencia socialista. Sólo la catástrofe terrible de 1914 reveló el verdadero carácter de la socialdemocracia, destruyó su prestigio internacional y abrió brecha en un edificio que parecía ser para siempre invulnerable a todo ataque.

El anarquismo, es decir, aquella tendencia en la ideología del socialismo que se enfrenta más irreconciliablemente con la socialdemocracia, parte de otras premisas en sus ideas sobre las condiciones sociales y la posición del individuo en la evolución histórica. Sus partidarios en manera alguna desconocen la poderosa influencia de las condiciones económicas en el proceso general de la evolución social, pero rechazan la fórmula unilateral y fatalista que Marx dió a esta comprobación. Ante todo son de opinión que en la investigación y apre-

Hay vamos a ver uno de esos testimonios. Quedan muy pocos; no lie-

(Pasa a la página 2.)

Desde Yanquilandia EL VIAJE DE NIXON A MOSCU

De todos los viajes efectuados por el vicepresidente Nixon, ninguno ha sido tan afortunado para él como el hecho a Moscú. El que hizo a Hispanoamérica se sabe ya como resultado. Protestas y manifestaciones de protesta al iniciarse; pedradas, escupitazos, intentos de volcar su coche, desafíos de mutua controvérsia; y para el final, amenaza por parte de los Estados Unidos a los países interesados, si no se protegía la vida de M. Nixon.

Al llegar a casa, se intentó, por los adictos políticos, y por la misma administración, dramatizar la personalidad de Nixon, debido a lo que le había sucedido durante su viaje por Hispanoamérica. Pronto sin embargo se olvidó esa dramatización.

Ahora, con su viaje a Moscú, el vicepresidente Nixon se ha reivindicado. Y otro tanto han conseguido sus reaccionarios adictos, la gran plutocracia nacional, que en 1960, en noviembre de ese año, intenta encumbrarle en la presidencia de la nación.

Es ese el sueño dorado de Nixon. Esa su ambición suprema, ante cuyo altar juró perder todo scrúpulo político, toda dignidad, con el fin de conseguir lo más arriba consignado.

Nadie en esas artes de encumbramiento le ha superado nacionalmente. Nadie lo ha conseguido tampoco desde el día que se inició en la política. La suerte que le ha sido hasta la fecha verdaderamente prodigiosa. Lo ha llevado de su éxito en éxito y defendiendo las peores las más reaccionarias causas.

Y con este viaje a Moscú, en vez de eclipsarse su estrella, la fortuna política aún le es más favorable.

Por hoy, con dicho viaje, ha eliminado toda posibilidad de que exista, en el seno del partido republicano, el rival que con posibilidad de éxito pueda disputarle la nominación para la presidencia el verano que viene.

Con su viaje a Moscú ha conseguido ese milagro por el momento.

Y otro más quizá más codiciado aún, que sería el de derrocar, en las elecciones que vienen, a su adversario demócrata.

Si lo conseguirá o no depende de muchos imponderables. Pero Nixon, siendo un oportunista y un demagogo, y siendo extremadamente capacitado para comprender y aprovecharse de los caprichos de la historia, y de la historia misma y de lo que ésta ofrece al hábil y al audaz, está ojo avizor, día y noche, en previsión precisamente de esos imponderables.

Un capricho de la historia puso en sus manos actualmente tres hechos inmejorables para sus particulares ambiciones, con fines del éxito presidencial. Son: uno, la muerte de Foster Dulles, que de estar vivo, Nixon no hubiera podido conducirse en su viaje a Moscú de la forma que lo ha hecho ni tenido la autoridad diplomática de que ha gozado allí durante su estancia; son por la otra, la crisis de Ginebra y el problema de Berlín, que mutuamente han puesto a Washington y Moscú en un callejón sin salida y sin posible solución a la vista; y son, finalmente, una amenaza de guerra localizada, por cuya razón los Estados Unidos viven hoy casi bajo la misma atmósfera confusa y belicosa que se vivía en los días de guerra en Corea.

Se recordara que entonces fué la promesa de paz uno de los factores más decisivos que ascendió a la administración Eisenhower al poder, por lo que se ha de recordar ahora también es que estando bajo la misma atmósfera actualmente y como entonces cerca de elecciones presidenciales, un relativo acuerdo con la Unión Soviética pudiera traer la calma y una relativa paz. Semejante éxito, ofrecería al partido republicano, en el cual piensa ser nominado Nixon para la presidencia, inmejorable oportunidad de ambiente para conseguir la victoria deseada, y que tanto desea la plutocracia, la reacción nacional.

Esos tres hechos históricos que ya dejo señalados han puesto a Nixon con su visita a Moscú, precisamente en la posición política, dentro y fuera de su partido que él desea por la cual hace tanto tiempo viene laborando.

Se consolida ahora aun más debido a que su misión a Moscú ha sido muy distinta, y bajo distintos auspicios políticos y diplomáticos, que lo

ha sido su misión a Hispanoamérica. Mientras que en la visita a esos países Nixon habló y se condujo movido exclusivamente por ambiciones políticas muy personales suyas, en la visita a Moscú llevaba una representación oficial de la administración Eisenhower, e implícitamente del Congreso, y puede decirse hasta del ala izquierda del partido demócrata.

No va Nixon tanto a Moscú para dar apertura a una exposición, o si se desea exhibición de artículos norteamericanos, lo mismo que lo han hecho los soviéticos, aquí como va principalmente en misión puramente diplomática y en representación oficial del mismo Eisenhower.

Cuanto dijo y propuso en Moscú, y fuera de Moscú, en sus visitas regionales, no hacía con ello más que ser un simple portavoz de aspiraciones, deseos y opiniones, principalmente de la administración Eisenhower y del Congreso de los Estados Unidos. Además cuanto dijo era un sondeo internacional sobre propósitos, deseos y demás, que desde Moscú, y por canales diplomáticos, los Estados Unidos comunicaban a las potencias occidentales, con el fin de no confundirlas sobre ciertas actitudes de flexibilidad que este país iba a adoptar.

Una de ellas era la de invitar a Kruschef. Cuando en el campo de aviación hizo Nixon la primera sujeción sobre viaje de Kruschef a los Estados Unidos, no era sencillamente, espontánea guía por parte de Nixon, sino invitación oficial que le ofrecía a Kruschef la administración Eisenhower. Si la invitación se hizo como si fuera casual, era para evitar el impacto en las cancillerías occidentales de tan sensacional invitación, en vista de la actitud inflexible de este país en cuanto a invitar a Kruschef.

Finalmente, si algo se consigue con la visita de Kruschef a este país y luego con la de Eisenhower a Moscú, los méritos de intervención se los llevó el representante de los torres, después de su visita a Moscú, también, en parte, con fines de elecciones y de victoria electoral en la Gran Bretaña.

Sólo digo para terminar, que la imagen de Nixon ha invadido toda la vida de este país. La reacción no pierde una sola oportunidad de explotarla hasta el tope, en vista de futuras elecciones.

EL VIAJE DE KRUSCHEV A LOS EE. UU.

Como ya se sabe, vendrá a visitarnos el señor Kruschef. Tendrá lugar su visita, según se viene especulando cuando escribo esto, en el mes de septiembre, allá entre los días 6 y 15 de ese mes.

En previsión de esa posibilidad de visita y de fecha, el Senado de los Estados Unidos, se está dando prisa para terminar sus asuntos y colectivamente tomar las de villadiego. Lo hace por dos razones: porque ya llegó la hora de sus vacaciones anuales y porque el Senado no quiere colectivamente, en sesión, recibir a quien estima es un declarado enemigo.

Hay aun más, otra razón de más peso. Se teme que Kruschef, al hablar con el Senado, estando presentes las dos Cámaras, como es costumbre hacerlo en tales circunstancias, se sirva de esa oportunidad para que el Senado sea una tribuna, desde la cual pueda hacer propaganda.

Histórica y tradicionalmente, cuando el Congreso de los Estados Unidos está en sesión y llega a este país, o está para llegar, una personalidad de la estatura política y diplomática como Kruschef, aun estando para retirarse en el receso de verano o en el de Navidad, procura éste sin embargo su estancia, sus sesiones. Lo hace con el fin de que dicho personaje tenga la oportunidad de dirigirse a las dos Cámaras, reunidas en conjunto y en el Senado, y así pronunciar su mensaje de llegada.

Con la visita o con el visitante Kruschef se intenta hacer lo contrario, a no ser que las cosas cambien. Se violó así la buena costumbre de cortesía, tradicional e histórica con el huésped.

No me extraña que eso suceda. Ya dejo, fundamentalmente expuesto, las

(Pasa a la página 2.)

natural férrea que pueda servir de base para apreciar, siquiera con relativa certidumbre, las fuerzas motrices del devenir histórico en los tiempos pasados o acaso aun para averiguar las formas sociales del futuro. Por esta razón el socialismo no es una ciencia, no puede serlo, y cuanto se diga de un «socialismo científico» es vana presunción y frívolo desconocimiento de los verdaderos principios de la ciencia.

Quien acepte la concepción anarquista no compartirá la creencia de que el desarrollo de las condiciones económicas deba conducir indefectiblemente al socialismo, que el sistema capitalista lleve ya en sí, por así decirlo, el germen del socialismo, y que sólo sea preciso esperar su madurez para que rompa la envoltura. No verá en esta creencia otra cosa que la traducción del fatalismo religioso al campo de la economía, lo que resulta igualmente peligroso, pues ambas creencias paralizan el sentimiento impulsivo y el instinto de acción, y engendran, en lugar de una visión viviente, en constante lucha por ampliar sus prespectivas, la misma y yerta fe dogmática. El anarquismo en manera alguna ve en la división del trabajo y en la centralización industrial las condiciones para que podamos hablar de una ley

(Pasa a la página 2.)